

ESTRATEGIA DE LAS DEFENSORAS DE
DERECHOS HUMANOS
PARA SU SEGURIDAD



Insiste Persiste Resiste Existe

JANE BARRY
con **Vahida Nainar**

**ESTRATEGIAS DE LAS DEFENSORAS
DE DERECHOS HUMANOS
PARA SU SEGURIDAD**

Insiste Persiste Resiste Existe

JANE BARRY

con **Vahida Nainar**

La responsabilidad sobre el contenido de este libro corresponde únicamente a las autoras y a las organizaciones asociadas para este proyecto: Fondo de Acción Urgente para los Derechos Humanos de las Mujeres (Urgent Action Fund for Women's Human Rights), Front Line - La Fundación Internacional para la Protección de Defensores/as de Derechos Humanos, y la Fundación Kvinna till Kvinna.

Las organizaciones asociadas para este proyecto agradecen el apoyo financiero de las donantes que se citan a continuación.



International Development
Research Centre, Ottawa, Canada



Open Society Institute



Channel Foundation



Department of Foreign Affairs
An Roinn Gnóthaí Eachtracha

Irish Aid

Editor: Rick Jones, Exile: Design and Editorial Services

Diseño: Don Harris, dDesign Studios

ISBN:

Impreso en Canadá

Versión en español:

Copyright © 2008 Urgent Action Fund for Women's Human Rights,
Front Line - The International Foundation for the Protection of Human Rights Defenders,
y The Kvinna till Kvinna Foundation

Este libro fue escrito para beneficio de las/os activistas por los derechos humanos y sus contenidos pueden citarse o copiarse siempre que se mencione la fuente y a las autoras.



KVINNA TILL KVINNA



Organizaciones asociadas para este proyecto

Fondo de Acción Urgente para los Derechos Humanos de las Mujeres (Urgent Action Fund for Women's Human Rights)

Urgent Action Fund for Women's Human Rights

3100 Arapahoe Ave.
Suite 201
Boulder, Colorado
80303 USA

Tel: 303-442-2388
urgentact@urgentactionfund.org
www.urgentactionfund.org

El **Fondo de Acción Urgente para los Derechos Humanos de las Mujeres** (UAF por sus siglas en inglés) es una fundación independiente dedicada a los derechos humanos cuyo mandato estratégico es apoyar, proteger y sostener a las defensoras de los derechos humanos. Proporcionamos financiamientos con respuesta rápida que permiten intervenciones estratégicas y participamos en procesos colectivos de gestión, defensa e investigación. El UAF apoya a las defensoras que están trabajando en los escenarios más difíciles de conflicto armado, escalada de violencia y represión política. Liderado por activistas y con el feminismo como inspiración, el UAF y su organización hermana, el Fondo de Acción Urgente-África llevan más de una década apoyando a las defensoras con financiamientos rápidos y flexibles en más de 100 países y territorios del mundo entero.

La Fundación Kvinna till Kvinna

The Kvinna till Kvinna Foundation

Slakthusplan 3
SE-121 62 Johanneshov
Sweden

Tel: +46 (8)-588 891 00
info@kvinnatillkvinna.se
www.kvinnatillkvinna.org

La **Fundación Kvinna till Kvinna** atiende las necesidades de las mujeres en áreas afectadas por la guerra y el conflicto armado. En este momento, la Fundación Kvinna till Kvinna coopera con organizaciones de mujeres en la Península Balcánica, la zona sur del Cáucaso y Medio Oriente. Las organizaciones de mujeres tienen una gran experiencia con las necesidades de las sociedades afectadas por el conflicto. La Fundación Kvinna till Kvinna apoya sus estrategias para lograr cambios que implican que las mujeres ejerzan el control sobre sus cuerpos, tengan el poder necesario para tomar decisiones y el derecho a acceder a los recursos de su sociedad.

Front Line -La Fundación Internacional para la Protección de Defensores/as de Derechos Humanos

Front Line - The International Foundation for the Protection of Human Rights Defenders

81 Main Street
Blackrock
Co. Dublin
Ireland

T: +353 1 212 3750
info@frontlinedefenders.org
www.frontlinedefenders.org

Frontline trabaja en las necesidades identificadas por los/as propios/as defensores/as; entre estas se encuentran la protección, el trabajo en red, la capacitación y el acceso a los mecanismos internacionales activables en favor de su protección. Para Front Line los riesgos específicos a que se enfrentan las mujeres defensoras de derechos humanos; quienes defienden los derechos de las lesbianas, gays, personas bisexuales y transgénero (LGBT); y los derechos económicos, sociales y culturales (DESC) son prioritarios. Front Line procura brindar apoyo rápido y práctico a defensores/as de los derechos humanos que están en riesgo, lo cual incluye: una línea telefónica de respuesta permanente en casos de emergencia (+353 1 21 00 489), campañas por defensores/as en riesgo inminente; facilitar la reubicación temporal en situaciones de emergencia, una mayor visibilidad y reconocimiento de los/as defensores/as de los derechos humanos como grupo vulnerable; y un programa de pequeños financiamientos para atender a las necesidades de los/as defensores/as en materia de seguridad. Front Line también realiza investigaciones y publica informes por país sobre la situación de los/as defensores/as de los derechos humanos, así como materiales que sirven como recursos y paquetes para la capacitación.

Índice

Agradecimientos	6
Introducción	9
Para entender las amenazas	15
El por qué: Mujeres peligrosas	15
El qué: Objetivos y tácticas	21
El punto de partida	22
El cómo	26
El quién	28
Un recorrido por las estrategias	33
La valentía de nuestras convicciones	33
Elegir qué batallas librar	36
‘Como el agua en los patos’	39
Espiritualidad estratégica y resistencia simbólica	42
Familia	46
Paradojas	50
Solidaridad	52
Vinculándonos	56
Seguridad de alto perfil	57
Relaciones internacionales	59
Fuera del radar	61
Dar testimonio	64
¿Qué contiene un nombre?	66
El arte del disfraz	68
Con una cucharada de azúcar	69
Siempre en movimiento	71
La protección del Estado	73
La creación de espacios seguros	76
Protección física	77
Los principios que rigen la protección	78
Conclusión	83
La valentía de nuestras convicciones	83
Cómo definen las mujeres su seguridad	84
Seguridad integral	89
Existimos	91
Notas	92
Bibliografía	x

Agradecimientos

Vahida Nainar ocupa un lugar central en este libro. Durante más de un año, ella viajó por el mundo entero para reunirse con defensoras de los derechos humanos en sus propios países y en el exilio - en Colombia, la República Democrática del Congo, Irán y Nepal. Se reunió con defensoras tunecinas y argelinas en Francia y con defensoras birmanas en Tailandia.

En cada uno de esos lugares, escuchó. Con su estilo tranquilo, relajado, Vahida logró que salieran a la superficie las historias impactantes que constituyen la base de este libro.

Eva Zillén, de la Fundación Kvinna till Kvinna, recopiló las voces de antiguas y nuevas amigas en la Península Balcánica, de Bosnia y Herzegovina¹, Montenegro y Serbia.

En total, Vahida y Eva hablaron con casi 100 mujeres defensoras de los derechos humanos provenientes de 10 países y compartieron con ellas sus experiencias y consejos². A todas ellas y a sus organizaciones, les agradecemos el tiempo que nos dedicaron, sus palabras y la valentía de sus convicciones:

Organizaciones: Arche d'Alliance, Association for Women's Initiatives, ASTRA Anti-Trafficking Action, Commission Justice et Paix, Helsinki Committee for Human Rights en Serbia, Horizonti, Humanitarian Law Centre, Karen Women's Organization, Lahu Women's Organisation, Lara, Lawyers Committee for Human Rights, Serbia (YUCOM), Liga de Mujeres Desplazadas, Ligue pour la Solidarité Congolais, Mitini, Most, Nepal Women's Community Service Center, Nepal Women's Skill Development Forum, Organización Femenina Popular, Paloung Women Organization, Promotion and Support for Women's Initiatives, Queer Beograd, Réseau des Femme de Droits et Paix, Ruta Pacífica de las Mujeres, Saathi, Solidarité des Femmes Activistes pour la Protection et la Défense de Droits Humains, Solidarité Féminine pour la Paix et le Développement Intégral, Shan Women's Action Network, Synergie des Femmes pour les Victimes des Violences Sexuelles, Women in Black, Women's Association for Marginalized Women, Women's League of Burma, y Women's Union for Peasant Development.

Personas: Aye Aye Mint, Betty Koumba, Biljana Kovacevic-Vuco, Charm Hom, Dr.Renu Rajbhandari, Dragana Ilic, Dubravka Kovacevic, Emerita Patinio Acue, Jennine Mukanirua, Josephine Kavira Malimukona, Lepa Mladjenovic, Lily Thapa, Maja Stankovic, Mara Radovanovic, Milan Antonijevic, Mohammadi Siddiqui, Natasa Kandic, Patricia Guerrero, Prizma Singh Tharu, Radhia Nasraoui, Radmila Zigic, Sapana Pradhan Malla, Sarita Devi Sharma, Sonja Biserko, y Soraya Gutiérrez.

Andrew Anderson (Front Line - La Fundación Internacional para la Protección de las/os Defensoras/es de los Derechos Humanos)³, Julie Shaw (Fondo de Acción Urgente para los Derechos Humanos de las Mujeres) y Eva Zillén (Fundación Kvinna til Kvinna) supervisaron las diversas fases de este proyecto, desde la investigación hasta la publicación.

Además de la supervisión del proyecto, cada una de las tres organizaciones asociadas aportó sus experiencias y conocimientos específicos, producto de años de trabajo protegiendo y apoyando a defensoras de derechos humanos en riesgo. Julie Shaw fue quien inició y gestionó este proyecto, inspirada por los hallazgos y las recomendaciones acumuladas a través de la experiencia del UAF como financiadora y de sus publicaciones. Andrew Anderson y Front Line aportaron contactos fundamentales, logística y apoyo en materia de seguridad para los viajes a la República Democrática del Congo e Irán. Eva Zillén realizó todas las entrevistas en la Península Balcánica y contribuyó con análisis detallados de los primeros borradores de este libro.

Anna Lidström, Christina Wassholm, Eleanor Douglas, Gégé Katana, Justine Masika Bihamba, Malika Zouba, Rita Thapa y Nang Lao Liang Won nos ayudaron con la interpretación, la logística y la organización en las visitas sobre el terreno. Amy Leipzyger y Ana Ghoshian (pasantes de la Clínica sobre Derechos Humanos Internacionales de las Mujeres - IWHR por sus siglas en inglés, Facultad de Derecho de la CUNY, Nueva York) brindaron asistencia para la investigación.

The Channel Foundation, Irish Aid, el International Women's Program del Open Society Institute y el Women's Rights and Citizenship Program del International Development Research Centre (IDRC) nos proporcionaron el apoyo, el financiamiento y la flexibilidad necesarios para que esta investigación sobre mujeres defensoras de los derechos humanos pudiera llegar a todo el mundo.

Emily Utz aportó de manera sustantiva a la edición, además de sus consejos y el sentido del humor necesario durante la fase de escritura de este proyecto. Jelena Djordjevic, como siempre, contribuyó con consejos excelentes y su solidaridad.

Rick Jones (Exile: Design & Editorial Services) nos brindó sus conocimientos como editor experto en diversas fases del estudio, mientras que Don Harris fue el responsable del diseño y la presentación gráfica.

Por último, le agradecemos a Zoe Gudovic de Queer Beograd por habernos inspirado el título del libro, que se basa en una canción de la banda de música parisina Tribad. Creemos que resume, en cuatro palabras, lo esencial de las estrategias que emplean las defensoras de derechos humanos.

Insiste, soeur, sister.

Persiste, soeur, sister.

Resiste, soeur, sister.

Existe, soeur, sister



Insiste, soeur, sister

En el mundo entero hay mujeres que defienden los derechos de las personas y las comunidades sujetas a opresión, discriminación y violencia. Su trabajo es poderoso y polémico. Y, muchas veces choca con una oposición encarnizada y violenta.

La mayoría de las mujeres defensoras de derechos humanos (MDDH) tiene plena conciencia de los riesgos a los que se enfrenta. Las activistas saben, por su propia y dolorosa experiencia, el precio que pagan muchas al poner en juego sus cuerpos y sus familias:

Trabajar por los derechos humanos es peligroso. Hay integrantes de SOFAD que han sido víctimas de violación. Como castigo.

Y ése es el riesgo que corren por trabajar en esto.

- **Gégé Katana, SOFAD, República Democrática del Congo**

Nadie se toma estos riesgos a la ligera, pero muchas los aceptan como parte de su trabajo:

Trabajamos para poder estar a salvo. Pero nos damos cuenta que trabajar por la paz, la justicia y la reconciliación, y oponernos al nacionalismo, al militarismo y a la violencia, significa que no siempre podremos estar a salvo.

Es un riesgo que estamos dispuestas a correr.

- **MDDH anónima, Mujeres de Negro, Serbia**

Casi nunca se reconocen los esfuerzos de las mujeres por defender los derechos humanos. Muchas personas dan por sentado que las mujeres son nada más que víctimas pasivas de la violencia y la pobreza. Son raras las ocasiones en que a las activistas se las ve como lo que suelen ser: agentes de cambios masivos.

El resultado de esto es que el trabajo extraordinario de miles de MDDH y los riesgos que este conlleva para su seguridad permanecen ocultos bajo capas de discriminación e ignorancia premeditada.

*Somos
perseguidas
de manera persistente.*

Porque decimos

la verdad.

- **Berenice Celeyta Alayón,
Colombia⁴**

La invisibilidad de las mujeres activistas es producto de la percepción de las mujeres como víctimas pasivas en los conflictos armados.

Un buen punto de partida para que la comunidad internacional pueda ver y tomar en cuenta las amenazas a la seguridad de las mujeres es que comience a percibir las como actoras.

- Jacobson, A.S. (2005)

La violencia contra las MDDH pocas veces se reconoce como lo que es: un elemento que forma parte de estrategias deliberadas, calculadas, para silenciarlas y hacer que dejen de realizar su trabajo cotidiano para cambiar a la sociedad, salvar vidas y pedir justicia.

Esta negación del desempeño de las mujeres invisibiliza a las MDDH, y al hacerlo, las coloca en situaciones de enorme riesgo. Es mucho más fácil eludir el castigo por humillar, violar, hacer desaparecer o ejecutar a mujeres, que son “*sólo mujeres*”, que por atacar a defensoras de los derechos humanos. Por eso esas agresiones se presentan como la violencia ‘normal’ contra las mujeres. Cuando eso no funciona, resulta fácil presentar a las MDDH como traidoras, delincuentes o subversivas que se merecen lo que les ocurre.

Pero cada vez más las MDDH y quienes las apoyan están cuestionando el silencio y la impunidad que existen en torno a la violencia contra ellas. Han comenzado a documentar las experiencias concretas de otras mujeres que trabajan para proteger y promover los derechos humanos, incluyendo las amenazas específicas a su seguridad y su bienestar. Estos esfuerzos han aportado muchísimo para visibilizar, reconocer y valorar el trabajo de las MDDH - y sus preocupaciones en cuanto a la seguridad (ver el recuadro titulado “Cada vez más visibilidad”).

En 2006, el Fondo de Acción Urgente para los Derechos Humanos de las Mujeres (UAF, por sus siglas en inglés) dio comienzo a un nuevo proyecto junto a Front Line y la Fundación Kvinna till Kvinna (KtK) centrado en una pieza fundamental del rompecabezas de la seguridad. Decidimos intentar registrar y comprender las diversas estrategias que utilizan las MDDH para mantenerse a salvo y bien.

Pese a todos los desafíos a los que se enfrentan, las MDDH continúan fortaleciéndose y alcanzando logros. Por eso resulta claro que deben tener formas de sobrellevar y mitigar las amenazas a su seguridad.

Aunque Front Line, KtK, UAF y otras organizaciones ya llevaban años combatiendo y documentando las amenazas contra las MDDH, nos dimos cuenta de que las estrategias específicas que emplean las mujeres en materia de seguridad nunca habían sido compiladas y dadas a conocer públicamente.

Cada vez más visibilidad

En esta última década, son varias las organizaciones de derechos humanos que han ido reconociendo cada vez más y de formas significativas el trabajo de las MDDH y los retos específicos a los que se enfrentan por su género. Entre ellas se encuentran las siguientes:

- La **Campaña Internacional en pro de Mujeres Defensoras de los Derechos Humanos**, coordinada por el Foro Asia-Pacífico sobre Mujeres, Derecho y Desarrollo (APWLD), que ha organizado varias consultas importantes y elaborado un excelente manual para MDDH, *“En defensa de las mujeres que defienden los derechos: Guía para defensoras de derechos humanos”* (2007).
- La **Representante Especial del Secretario General de Naciones Unidas para Defensores/as de Derechos Humanos**. Desde su nombramiento en 2000, Hina Jilani ha documentado de manera incansable y meticulosa, violaciones y asesinatos de MDDH.
- **Front Line** ha prestado mayor atención al estudio sobre las dimensiones de género en la protección a las defensoras de derechos humanos, desarrollando cursos de capacitación en seguridad dirigidos específicamente a MDDH y otros para defensor*s^{N.T.} lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersex y queer (LGBTIQ).
- La **Fundación Kvinna till Kvinna** ha trabajado con decenas de mujeres activistas para producir una serie de publicaciones entre las que se cuentan: *To Make Room for Changes—Peace Strategies from Women’s Organisations in Bosnia and Herzegovina* (2006) y *Security on Whose Terms? If Men and Women Were Equal* (2005).
- El **Fondo de Acción Urgente para los Derechos Humanos de las Mujeres (UAF)** y **UAF-África** publicaron libros e informes describiendo los retos y los triunfos de las mujeres defensoras y de l*s defensor*s LGBTIQ, entre ellos: *“¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?”* (2008) y *“THIS BODY! Supporting Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender and Intersex (LGBTI) Organising in East Africa”*. *Conference Report* (2006).
- La **Comisión Internacional de los Derechos Humanos para Gays y Lesbianas** y el **Centro para el Liderazgo Global de las Mujeres** publicaron un texto muy práctico e impactante que se llama *Written Out: How Sexuality is Used to Attack Women’s Organising* (2005).

N.T. Utilizamos el signo * para visibilizar el hecho de que muchas personas que defienden los derechos humanos no se definen ni como mujeres ni como varones sino –entre otras– travestis, transexuales, transgénero, intersex o andróginas.

También nos dimos cuenta de la importancia de difundir ampliamente estas estrategias, de una manera que les dé a las MDDH de distintas partes del mundo la oportunidad de aprender unas de otras.

Son varias las razones por las que sabemos tan poco acerca de estas estrategias para la seguridad. En primer lugar, las MDDH son gente ocupada. Muchas de las estrategias que utilizan para defenderse son algo instintivo y no tienen tiempo para detenerse a compilarlas, analizarlas y promoverlas.

Pero lo que tal vez resulte aún más importante es que cuando se trata de la seguridad, las mujeres suelen priorizar la de las otras personas, poniendo casi siempre énfasis en cómo garantizar la seguridad de otras/os y no la suya propia. Sin embargo, los métodos más eficaces e innovadores que las propias MDDH y sus organizaciones podrían utilizar para protegerse, los encontramos con frecuencia *entre los métodos que ellas utilizan para defender a otras personas.*

La tarea que nos propusimos a continuación fue presentar esas estrategias de manera tal que alentáramos a las activistas a reconocer su propia resiliencia, a aprender de las estrategias de las otras y a fortalecer sus diversos abordajes de la seguridad. Pero también necesitábamos describirlas de forma tal que no hiciera aún más pesada su carga ni exacerbara las amenazas.

Escribir públicamente sobre estrategias de seguridad es algo delicado. Revelar demasiados detalles podría exponer a las defensoras a riesgos aún mayores. Pero revelar demasiado poco equivaldría a distorsionar la profundidad y la variedad de las estrategias que ellas utilizan, ¡y daría como resultado un libro muy pequeño!

Por eso en este estudio intentamos encontrar un equilibrio. Siempre que nos es posible, describimos situaciones y estra-

tegias reales, acompañadas de los nombres de las personas y organizaciones a las que entrevistamos. Pero cuando resultó necesario hacerlo cambiamos los nombres, las ubicaciones y algunos detalles específicos para proteger el anonimato de las MDDH.

Por último, como ya lo mencionáramos, reconocemos que las MDDH tienen muy poco tiempo para todo lo que no sea su trabajo y por eso les gusta “ir al grano”. Así que también hicimos todo lo posible para que este libro resultara lo más conciso, directo y práctico posible, sin perder la riqueza y la profundidad de las historias que constituyen su centro.

Front Line, KtK y UAF crearon este libro sobre todo para las propias MDDH, con la esperanza de que les pueda aportar miradas prácticas acerca de las amenazas a las que se enfrentan y una variedad de ideas útiles acerca de estrategias para la seguridad, provenientes de distintas partes del mundo.

Comenzamos por analizar las estrategias que se usan contra las MDDH: qué hay tras las amenazas de que son objeto, el por qué, el qué, el punto de partida, el cómo, el quién y también el contextoii.

Luego les ofrecemos un menú variado de estrategias que las MDDH emplean para responder a esas amenazas. Cada una se presenta como una opción, con sus puntos fuertes y sus puntos débiles.

La última sección del libro se dirige tanto a las MDDH como a un público más amplio, especialmente a personas que trabajan en organizaciones, instituciones y gobiernos que apoyan los derechos humanos. Aquí concluimos con una serie de consideraciones generales pero también muy específicas que pueden ayudar a orientar la forma como vemos y apoyamos la seguridad y el bienestar de las mujeres que defienden esos derechos.

Reconociendo los riesgos que corren l*s defensor*s de los derechos humanos, cualquiera sea su género

Este estudio se concentra en la seguridad de las MDDH. Sin embargo, en el transcurso de la investigación, también nos encontramos con una serie de retos de los que raramente se habla y a los que se enfrentan en su trabajo defensor*s de los derechos humanos de otros géneros.

Por ejemplo, varias MDDH de la República Democrática del Congo nos dijeron que la violencia sexual no era una herramienta que sólo se empleaba para silenciar a las mujeres. Sus colegas varones también habían sido violados.

Como habitualmente se espera de los hombres que sean ‘machos’ y guarden silencio cuando se enfrentan a amenazas para su seguridad, es común que ellos se sientan estigmatizados y bajo presión para enfrentar solos el resultado de las agresiones violentas, incluyendo la violencia sexual y la tortura.

También es menos probable que ellos procuren la solidaridad y el apoyo de otros varones defensores de derechos humanos, como lo señaló Otto Saki, de Zimbabue:

No hablamos mucho (del estrés). Dices que te amenazaron, pero la gente no se pone a hablar del tema. Si dices que te amenazaron la sensación es “¿y qué?”. También hay algo de negación. Cuando las mujeres son detenidas y luego liberadas, las otras mujeres corren a sus casas para charlar, y para hablar de lo que les sucedió. En el caso de los hombres eso no ocurre.

La violencia contra l*s defensor*s de los derechos humanos que son lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersex también es algo extremadamente común, aunque poco documentado, y muchas veces resulta fácil disfrazarla bajo el rótulo de ‘delito común’.

Es importante romper el silencio en torno a todas las formas de violencia contra l*s defensor*s de los derechos humanos, cualquiera sea su identidad de género. Al hacerlo, ayudaremos a much*s a comenzar su sanación y a elaborar estrategias más eficaces para su seguridad que beneficiarán a todo el movimiento por los derechos humanos.



Persiste, soeur, sister

El por qué: Mujeres peligrosas

Las mujeres defensoras de derechos humanos asustan a quienes abusan de su poder. Formulan demandas que cuestionan creencias arraigadas e instituciones poderosas.

Son persistentes, no están dispuestas a retroceder, ni a abandonar la lucha, aunque a veces, como estrategia, eligen retirarse a un segundo plano para poder seguir luchando más adelante.

Las mujeres defensoras de los derechos humanos exponen las injusticias diciendo la verdad:

Las que hacen que las cosas salgan a la luz son sobre todo las mujeres. Por ejemplo, son ellas las que hablan de hacerse cargo del pasado o, como Mujeres de Negro en 1991, de los objetores de conciencia. Las mujeres son la que han abierto mentes.

- Zoe Gudovic, Queer Beograd, Serbia

Al denunciar a personas que son poderosas en sus comunidades y gobiernos, las MDDH se convierten en una amenaza para la reputación de esas personas.

En la mayoría de los casos quienes cometen violaciones a los derechos humanos son personas de prestigio como por ejemplo docentes, abogados y periodistas. Cuando se ven confrontados por mujeres activistas, sienten como si perdieran su prestigio o su estatus en la sociedad. Por eso les tienen miedo.

- Nirmala Neupane (Thapa), Foro para el Desarrollo de Habilidades de las Mujeres Nepalesas, Nepal.

Cuando las mujeres se organizan, denuncian y nombran a los actores, y eso a los perpetradores no les gusta. Los daña y perjudica su imagen.

- Liga de Mujeres Desplazadas, Colombia

*Las respuestas
violentas y agresivas
al trabajo de las
mujeres por los derechos
son producto del miedo.
Del miedo al ver que
estas mujeres desafían
las bases del poder,
las tradiciones,
el status quo.
Esto es un hecho.*

En Bosnia, bandas criminales organizadas se quejan de que las MDDH los están ‘lastimando en el alma’ con sus acusaciones. En Hungría, un traficante de armas convicto llegó a iniciar acciones legales contra Iren Karmen por la publicación de su libro *Enfrentándome a la Mafia* ya que, según explicó Iren, *‘Pensó que al escribir sobre sus vinculaciones con políticos yo había dañado su reputación’*.

Pero sucede que las MDDH por lo general no se limitan sólo a denunciar y procuran que se haga justicia. Esto a los perpetradores les resulta particularmente preocupante ya que muchas veces ellas consiguen lo que buscaban. Por ejemplo, cuando dos hombres de su localidad violaron brutalmente a una joven en Tuzla, Bosnia, ella tomó la decisión valiente de acusarlos frente a los tribunales. El grupo Horizonti la ayudó a ganar el juicio que fue polémico. La comunidad respondió conmocionándose:

‘Cuando terminó el juicio, nos enteramos que en la ciudad se rumoreaba que en Tuzla había una organización de mujeres muy peligrosa. Siempre ganan. Son mujeres muy crueles’.

‘Eso es bueno, significa que saben que hay organizaciones de mujeres que van a proteger a las víctimas y al derecho.’

- Horizonti, Bosnia

Como lo muestra el ejemplo de Horizonti, el trabajo por los derechos humanos no sólo es cuestionador sino también extremadamente eficaz. Lo triste es que muchas veces los logros traen consigo amenazas y agresiones violentas contra las organizaciones de mujeres, como les sucedió a las integrantes del Instituto para el Liderazgo de las Mujeres Jóvenes en Kenia, cuando su trabajo para empoderar a las mujeres jóvenes y combatir la mutilación genital femenina (MGF) enfureció a una banda violenta:

‘Si no salen de Dandora, ¡las vamos a circuncidar!’ decía el mensaje sangriento que las activistas del Instituto para el Liderazgo de las Mujeres Jóvenes recibieron el 15 de mayo de 2007. La amenaza provenía de Mungiki, una banda que causaba terror y que había ocupado los titulares de los periódicos en Kenia por ser responsable de una serie de decapitaciones macabras, homicidios y asesinatos de policías, y por encabezar un cartel de extorsionistas⁷.

Si bien amenazas como estas son aterrorizadoras también sirven como un recordatorio muy poderoso para las activistas, indicándoles que su trabajo está dando en el blanco.

‘A Saida Ali, la Directora del Instituto, el mensaje sin duda alguna la asustó. Pero también constituyó una prueba de que las intervenciones de su organización habían sido exitosas.’⁸

Al intentar comprender las motivaciones que están detrás de amenazas como estas, Lepa Mladjenovic en Serbia nos recordó que es fundamental reconocer la diferencia entre ‘los hechos y el miedo’.

Las respuestas violentas y agresivas al trabajo por los derechos de las mujeres son producto del miedo. Del miedo al ver que estas mujeres están cuestionando las bases del poder, las tradiciones, el status quo. Esto es un hecho.

Pero ese miedo muchas veces también se basa en percepciones erróneas, como por ejemplo, que las activistas están intentando crear un mundo en el que no haya hombres o que otras mujeres se vuelvan en contra de sus familias, cuando en realidad lo que están haciendo es luchar por un mundo sin violencia.

En el caso de Horizonti, el miedo se generó cuando pasaron de realizar actividades psicosociales a trabajar en violencia doméstica en la Bosnia de posguerra:

Mientras nuestro trabajo consistió solamente en brindar apoyo psicosocial, y apuntando a un grupo más amplio, nunca nos consideraron una amenaza. Pero a medida que fuimos dedicándonos más a los derechos de las mujeres, nos hemos ido convirtiendo poco a poco en una amenaza. Cuando comenzamos a trabajar en violencia doméstica, las cosas cambiaron.

Hubo hombres que vinieron a gritarnos: '¿Qué le están haciendo a mi mujer: lo único que le sucede es que es terca?'.

Como nuestras beneficiarias son mujeres, inmediatamente se nos ve como una organización que quiere una sociedad sin hombres.

- MDDH anónima, Horizonti, Bosnia

El círculo de la impunidad: Sin verdad no hay justicia

El nivel de violencia sexual contra las mujeres en la República Democrática del Congo es extremadamente elevado. Sin embargo la mayoría de los perpetradores, sobre todo en las zonas 'sin ley', escapan a todo castigo. En la provincia de Kivu del Sur, por ejemplo, se documentaron 14.200 casos de violaciones entre 2005 y 2007 (IRIN, 2008). Sin embargo, sólo 287 llegaron ante los tribunales.

Para darle una perspectiva a esas cifras, digamos que sólo el dos por ciento de las denuncias por violación se convierten en causas judiciales. Y, esto sin tomar en cuenta los miles de casos que nunca se denunciaron por miedo y por vergüenza.

Las mujeres que luchan por sacar a la luz esta violencia corren riesgos enormes todos los días. Lo hacen porque si nadie denunciara, nunca sabríamos la verdad acerca de la escala de violencia en su país, que resulta difícil de imaginar. Las sobrevivientes sufrirían y morirían en silencio.

Sin embargo, cuando denuncian y carecen de protección es muy común que también se las obligue a guardar silencio, de una forma u otra.

Si digo la verdad, alguien me va a violar o me va a matar. Yo no tengo protección alguna.

- MDDH anónima, RDC

Así opera la impunidad, y por eso es insidiosa. A esto es a lo que se enfrentan todos los días las MDDH en la República Democrática del Congo.

Las amenazas como indicadores de impacto

Una de las cosas que solemos decir en nuestras capacitaciones es que, aunque suene extraño, 'las amenazas son casi una medida de la eficacia'. Es muy raro que las/os DDH (defensoras/es de los derechos humanos) reciban amenazas si lo que están haciendo no es eficaz. Cuando tocan intereses poderosos es cuando se las/os amenaza o agrede. Cuando se analiza un patrón de amenazas o de incidentes, es posible entender que las amenazas/incidentes/agresiones surgen como una respuesta a las actividades de la persona/organización atacada. Por esta razón, es importante monitorear las amenazas y compartir información acerca de ellas porque eso aporta datos sobre los perpetradores y cómo están reaccionando a lo que haces. Esto puede ayudarte a diseñar tus planes para la seguridad y tus estrategias de acción.

Ignorar una amenaza es una reacción natural. Es una forma de negación. Sin embargo, toda amenaza es también producto de un cálculo. Los perpetradores han tomado, de alguna manera, una decisión racional (aun cuando a veces ellos mismos no sean muy racionales) acerca de qué hacer frente a tu activismo: actuar contra él, amenazarlo o ignorarlo. Si decidieron amenazarte podría ser porque:

- a) no tienen la capacidad de traducir su amenaza en acto;
- b) no tienen la capacidad de traducir su amenaza en acto en este momento;
- c) tienen esa capacidad, pero preferirían no tener que movilizar los recursos para hacerlo;
- d) tienen esa capacidad, pero preferirían no tener que pagar los que perciben como costos políticos.

La forma que toma la amenaza también puede aportar información acerca de los perpetradores, y de cuánto están dispuestos a arriesgar (es decir, qué costo pueden tolerar, qué precio están preparados a pagar). Por ejemplo:

- Un mensaje de texto no cuesta casi nada.
- Una llamada telefónica cuando acabas de entrar en tu casa o en tu oficina puede implicar que te están vigilando (y que tienen la capacidad para llevar adelante una operación como ésta)
- Un mensaje entregado en la mano cuesta tiempo y esfuerzo. Según dónde y cómo se entregue puede dejar expuesto al mensajero y revelar su identidad.
- Una amenaza pública formulada personalmente indica que quien la hace no teme ser atrapado.

- Andrew Anderson, Front Line

Las mujeres defensoras de los derechos humanos en la República Democrática del Congo (RDC) se enfrentan a confusiones y oposición similares:

Cuando comenzamos nuestro trabajo, los hombres nos veían como enemigas suyas. Decían que queríamos generarles conflictos con sus esposas e hijas.

- **Dogale Ndahe, SECOODEF, RDC**

Cuando concientizamos a las mujeres de la región acerca de sus derechos, los hombres dicen 'ustedes alientan a nuestras mujeres para que nos golpeen, y las amenazan'.

- **Esther Tshinama, UFEDEPA, RDC**

Los hombres de Banyamurenge nos acusan de poner a sus esposas en contra de ellos.

- **Gégé Katana, SOFAD, RDC**

Estos cambios implican un giro en las relaciones de poder, que en última instancia tienen que ver con crear un mundo más justo para todas las personas. Como nos lo recuerda Horizonti:

Hay mucha necesidad de concientizar acerca de los derechos de las mujeres, de que no es algo en contra de los hombres sino algo que va a ser mejor ¡para todo el mundo!

Por supuesto, para las personas y grupos que violan los derechos humanos, las MDDH realmente son peligrosas.

Si las mujeres activistas ganan sus batallas, habrá otros que las pierdan. Habrá personas poderosas que pierdan control político, dinero, libertad.

Caerán regímenes represores. Las bandas criminales organizadas verán cómo se evaporan sus ganancias producto de la trata de personas y del tráfico de drogas. Políticos y empresas quedarán expuestos por su corrupción. Decenas de personas serán por fin llevadas ante la justicia y muchas de ellas pasarán el resto de su vida en la cárcel.

Por eso es que tantas personas - políticos, paramilitares, amigos e incluso familiares- hacen todo lo posible por frenar a las MDDH.

Tipología de las amenazas contra MDDH

El manual “En defensa de las mujeres que defienden derechos”, producido por APWLD en colaboración estrecha con la Campaña Internacional de Mujeres Defensoras de los Derechos Humanos, contiene una clasificación excelente de las violaciones, riesgos y limitaciones a que se enfrentan las MDDH. A continuación las resumimos:

1. **Ataques contra la vida y la integridad física y mental:** Asesinato e intentos de asesinato; desaparición; tortura, tratos crueles, inhumanos y degradantes; violación, ataques y acoso sexual; violencia doméstica; uso excesivo de la fuerza.
2. **Privación física y psicológica de la libertad:** Detención y arresto arbitrarios; detención administrativa; secuestro/retención forzosa; encarcelamiento psiquiátrico.
3. **Ataques contra la integridad y la reputación:** Amenazas, advertencias y ultimátums; hostigamiento psicológico; soborno y extorsión; acoso sexual; ridiculización de la sexualidad; calumnia, señalamiento y campañas de desprestigio; expresión de odio; estigmatización, segregación y ostracismo.
4. **Invasión de la privacidad y violaciones relacionadas con las relaciones personales:** Allanamientos de oficinas y hogares; ataques y hostigamiento a miembros de la familia y de la comunidad.
5. **Provisiones legales y prácticas que restringen el activismo de las mujeres:** Utilización restrictiva del derecho consuetudinario y los marcos legales basados en la religión; criminalización y judicialización; investigaciones ilegales, interrogatorios, seguimientos y utilización de listas negras; expedición de legislación contra las ONGs; sanciones en el trabajo.
6. **Violaciones al derecho de la mujer a la libre expresión, la asociación y la reunión:** Restricciones a la libertad de asociación; restricciones al derecho a recibir financiación; restricciones a la libertad de expresión; restricciones al acceso a la información; restricciones a la comunicación con órganos internacionales; restricciones a la libertad de reunión.
7. **Restricciones a la libertad de movimiento en relación con el género:** Exigencia de permisos para viajar o negación de viajes al extranjero; restricción u obstrucción de viajes internos; negación de visas; deportación.
8. **No reconocimiento de violaciones e impunidad.**

El qué: Objetivos y tácticas

Cualesquiera sean las razones que subyacen a las amenazas, sus objetivos suelen ser muy simples: hacer que las actividades de las mujeres por los derechos humanos cesen, reduzcan su intensidad o puedan ser controladas. Quienes se oponen a las MDDH utilizan una variedad de tácticas diferentes para alcanzar esas metas.

Aislar a las mujeres es una táctica fundamental, especialmente porque en gran medida el poder –y la protección– de que gozan las MDDH provienen de sus vínculos y de la solidaridad con otras y otros. Son varias las formas de aislar directamente a las mujeres: bloquearles el apoyo por parte de fuentes locales, nacionales e internacionales; restringir su libertad de movimiento, y condenarlas a prisión (en la cárcel o en sus propias casas). También hay maneras más indirectas, aunque no por ello menos eficaces, de aislarlas, como por ejemplo, ir sembrando las semillas de la duda y la desconfianza al interior de las comunidades (mediante la difamación y la calumnia), e incluso entre las propias mujeres defensoras de los derechos humanos.

Otra táctica es hacer que las mujeres se desgasten psicológicamente para que ya no tengan deseos de continuar trabajando. A veces esto se hace mediante el hostigamiento persistente y constante, por ejemplo, cuando la policía visita y revisa las oficinas de las mujeres cada día durante semanas y semanas. Otras veces el método elegido es la vigilancia permanente con la intención de crear un clima de miedo.

Con frecuencia, las amenazas implican una premeditación cuidadosa y son parte de estrategias extremadamente bien organizadas y calculadas. Por ejemplo:

Vigilancia y asesinato: La Operación Dragón fue un complot fallido para asesinar a 175 activistas en la región de Cali, Colombia, en 2004, entre ellas Berenice Celeyta Alarcón. El autor de la Operación Dragón fue el teniente coronel Julián Villate Leal, integrante –muy condecorado– de la Tercera Brigada del ejército de Colombia. Un buen número de actores estatales y no estatales –entre ellos empresas privadas, grupos de particulares que ofrecen seguridad y las fuerzas estatales de seguridad⁹– formaron parte de ella.

Control financiero: El ex-presidente serbio Slobodan Milosevic utilizó, entre otras cosas, tácticas financieras, legales y administrativas, para hostigar a las organizaciones de activistas, como lo describe Natasa Kandic:

Desde 1993 y hasta 1999, la estrategia de Milosevic fue minimizar la presencia y la acción de las organizaciones de derechos humanos en Serbia. Durante esa época, muchas veces vino la policía financiera a controlarnos. Según la ley, tenían derecho a hacerlo, pero elegían venir a nuestra oficina con demasiada frecuencia.

Era una forma de hostigar al personal, de hacerles sentir que sería mejor para ellas no trabajar con nosotras. Tenían la esperanza de hacerles abandonar completamente el trabajo por los derechos humanos. Durante los bombardeos de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), se pasaron seis semanas en nuestras oficinas, controlando cada papel pero no lograron encontrar nada. Al mismo tiempo (durante los bombardeos), el Servicio de Seguridad Militar visitó nuestras oficinas tres veces, y también fueron a mi casa dos veces. Querían mostrar que nos podían arrestar a todas y que nos iban a acusar de espionaje.

Otros ataques son espontáneos, como la violencia repentina contra las mujeres en el marco de demostraciones pacíficas.

Todas las amenazas tienen sus raíces en las creencias sociales, culturales, religiosas y tradicionales, y se ven reforzadas por lo que cada sociedad considera aceptable - o no. Entender el contexto en el que tienen lugar las amenazas y las agresiones es fundamental para cuestionarlas y desmantelarlas.

El punto de partida

La Plataforma de Dublín para Defensoras/es de Derechos Humanos organizada por Front Line en 2007 dedicó varias presentaciones y sesiones a las preocupaciones específicas de las MDDH en cuanto a su seguridad. Durante una de esas sesiones, una defensora comentó, genuinamente confundida:

En lo personal, yo no veo ninguna diferencia entre defensores y defensoras de los derechos humanos. No lo entiendo. ¿Cuál es el problema?

A modo de respuesta, Mary Akrami resumió la realidad que ella vive como MDDH en Afganistán:

En un país donde las vidas resultan fácilmente descartables, a las mujeres se las considera la forma de vida menos valiosa que existe. A las mujeres se las ve como propiedad de los hombres.¹⁰

Más tarde Solange (Sonia) Pierre, Directora del Movimiento de Mujeres Dominicano-Haitianas (MUDHA), se hizo eco de las palabras de Akrami, explicando que en la República Dominicana a las mujeres, niñas y niños haitianas/os se las y los considera nada más que como instrumentos de trabajo:

Soy una defensora de los derechos humanos. Una mujer. Una madre. Pero aquí en la República Dominicana, son ellos los que afirman sus derechos, su 'droit de seigneur' sobre las mujeres haitianas. Nuestros hijos e hijas trabajan, no van a la escuela. No tenemos derechos. Para ellos, no somos más que instrumentos de trabajo.¹¹

Este es el punto de partida. El contexto es el que determina el escenario en el que transcurren las vidas de las MDDH¹². En un mundo en el que muchas veces a las mujeres se las considera menos que humanas, las MDDH están librando una batalla durísima: en primer lugar, para ser reconocidas como seres humanos y luego como defensoras. Cada día salen a un mundo que las ve como algo menos que seres humanos, y es allí donde hacen sus denuncias. Como propiedad de alguien.

En un mundo donde casi no existen:

La actitud que prevalece en nuestra sociedad es que las mujeres no tenemos mucho para decir en la sociedad o en la familia. Por lo general a las mujeres se nos considera menos que humanas. No tenemos derechos en ningún asunto de familia. Sólo a los varones se los considera niños 'de verdad'.

- Sylvie Biruru, PAIF, RDC

Desde que creamos nuestro grupo, hubo muchísimos problemas. La gente nos trata con desagrado. Dicen muchas cosas en contra nuestra, cosas que son bastante difíciles de tolerar. Que nuestro grupo difunde 'vikruti' (moral depravada). Que se nos debería golpear para que aprendamos.

Que no se nos debería permitir que existamos.

- MDDH anónima, Mitini, Nepal

Un mundo en el que a las mujeres se las injuria llamándolas prostitutas simplemente por poner un pie fuera de su hogar:

En los tribunales o en otros espacios públicos a las MDDH se nos considera prostitutas. A las mujeres les está prohibido usar pantalones –es una norma del Parlamento– porque los pantalones nos dejan expuestas en todo sentido.

- Yvette Kabuo, RFDP, RDC

En Túnez, la policía ha llegado a golpear a mujeres activistas en público, diciendo que eran prostitutas.

- MDDH anónima, Túnez

Un mundo en el que los cuerpos de las mujeres son objetos que simplemente se usan hasta agotarlos, hasta que de ellos no queda nada:

En la Península Balcánica, la nueva elite que surgió durante las guerras se enriqueció con el contrabando de cigarrillos y la venta de drogas y armas. Resulta particularmente importante resaltar que se enriquecieron sobre todo gracias a las mujeres, al tráfico de mujeres, y a los abusos contra las mujeres mediante una serie de actos delictivos.

Hace poco conocí a una mujer, relativamente joven pero que aparentaba tener más de 50 años. La tuvieron como esclava sexual de las tropas (del líder paramilitar serbio) Arkan durante años. Después de que su padre y su madre la abandonaran, un soldado montenegrino la compró.

Hemos escuchado historias terribles de las mujeres que fueron víctimas. Las maltrataron y las amenazaron. Las obligaron a contrabandear drogas escondidas en sus genitales (es posible colocar entre 250 y 300 gramos de heroína en la vagina). Contrabandearon armas y municiones. La policía sabía que esto sucedía pero no hizo nada.

Después de considerarlas 'gastadas' a muchas mujeres las transfirieron a lugares especiales que se usaban para la cosecha de órganos. Ninguna de las designadas para la cosecha de órganos tenía más de 25 años.

- Ljiljana Raicevic, Women's Safe House, Podgorica¹³

El contexto es importante porque constituye la base para cualquiera que desee que las mujeres dejen de defender los derechos humanos. Es lo que hace que presentar las calumnias o la banalización de las violaciones a los derechos humanos como violencia 'normal' contra las mujeres resulte tan eficaz. Las calumnias encuentran eco en muchas personas y les resultan tranquilizadoras. Le dan carnadura a una cosmovisión pre-existente en la que las mujeres son menos que humanas. Todo lo que se necesita es explotar las creencias colectivas y sub-conscientes acerca del valor de las mujeres y su lugar en la sociedad.

Al calificar a las mujeres que cuestionan esas creencias de 'locas', 'desviadas sexuales', 'brujas' o 'basura', quienes se les oponen profundizan el proceso de deshumanización, descrédito y desprecio contra las MDDH. Refuerzan también la idea de que estas mujeres son 'las Otras', que operan por fuera de la sociedad 'normal':

La campaña que hacen los medios contra nosotras se basa en insultos. Su objetivo es demonizararnos y deshumanizarnos insultándonos, como por ejemplo, cuando nos llaman 'mujeres feas, gordas' y 'lesbianas' (sobre todo en una sociedad como ésta, tan machista y homofóbica). Aparecemos más como tótems que como seres humanos. La comunidad internacional tiene que ver lo que esconde esta demonización de nosotras, el por qué se nos considera enemigas.

- Sonja Biserko, Serbia

Una estrategia vinculada con ésta, es la penalización de las mujeres y sus actividades por los derechos humanos. A las mujeres que trabajan con todos los actores involucrados en un conflicto se las llama traidoras o espías. A las que denuncian a sus gobiernos las acusan de terrorismo. Todo eso las convierte en blancos legítimos de persecución por parte del Estado.

Ambas estrategias funcionan como justificación para ataques posteriores contra las MDDH. Al desacreditar a estas mujeres y presentarlas como 'amenazas' para la sociedad, se les niega la posibilidad de contar con el apoyo y la protección de la comunidad.

Delitos poco comunes

En Colombia, muchas veces las agresiones contra MDDH se han hecho aparecer como robos, aun cuando en ellos se haya borrado información de las computadoras.

Ha cambiado la forma en que se manifiestan las amenazas y muchas de ellas aparecen como delitos comunes. Muchas de las mujeres que trabajan aquí son madres solteras. En algunos casos entraron en sus domicilios, ingresaron en sus computadoras y les robaron información.

- Soraya Gutiérrez, Colombia

Como resulta muy fácil hacer aparecer estas agresiones como violencia 'normal' contra las mujeres, las y los testigos simplemente las perciben como delitos comunes y continúan su camino en silencio.

Con el tiempo se convierten apenas en un ruido de fondo. Una mujer más asesinada en la frontera mexicana, violaciones masivas en la RDC, todo se confunde en una sola historia que produce horror, y que cada vez nos resulta menos relevante a título personal. Lentamente lo vamos aceptando.

Cada día se difunden muchas acciones urgentes. Entonces, pasado un tiempo, la gente ya no las toma en serio. Cada semana se producen por lo menos cinco incidentes de violencia contra indígenas, afro-colombianas/os, jóvenes. Es un desastre.

- Patricia Guerrero, Colombia

Llega un momento en el que algunas personas comienzan a creer que ese grado de violencia es algo normal:

Una vez un juez dijo acerca de unos acusados de trata 'Ah, son personas respetables, no puedo dar a conocer sus nombres'. Y yo le respondí: '¿Desde cuándo vender seres humanos es algo respetable?'

Ya no siento la misma indignación, pero el asunto me sigue enojando. Si alguien me dice que es normal, le grito '¡No, no lo es!'

Nuestra sociedad no puede progresar mientras a esto se lo siga considerando algo normal.

- Radmila Zigic, Lara, Bosnia

Cuando las mujeres son invisibilizadas, deshumanizadas y despreciadas en forma deliberada, entonces sus vidas se presentan como algo que tiene menos valor. Y, ¿quién se va a dar cuenta si desaparecen?

El cómo

*Para las mujeres y
la gente pobre, el silencio
es violencia/ Si fueran
más los que gritaran,
yo podría relajarme/
pero un buen cerebro
no te sirve pa'nada
si no conoces los hechos.*

- Ani DiFranco

Hace falta mucho para intimidar a una activista, como nos lo recordó Prizma Singh Tharu:

Los maoístas a veces envían a sus mujeres a nuestros eventos y reuniones. Después de asistir a nuestros eventos, nos dicen 'es bueno que estén trabajando por las mujeres, pero no se vendan al dinero foráneo'. Les respondo que nunca me he vendido y nunca me venderé.

He sobrevivido a este conflicto, a las peleas dentro de mi familia y a la discriminación por casta, así que nada de eso logró intimidarme.

- Prizma Singh Tharu, Nepal

Por eso ellos buscan otra forma de golpearte, intentan encontrar tu talón de Aquiles. Muchas veces se trata de algo muy personal. Puede tener que ver con la que eres o con la persona a la que amas. Con lo que temes.

Casi todas las mujeres a lo que más le temen es a ser violadas.

Para las mujeres, el peor de los miedos siempre ha tenido que ver con nuestro cuerpo.

- Zoe Gudovic, Queer Beograd, Serbia

A los hombres que defienden los derechos humanos 'sólo' los matan. Los asesinatos de las mujeres son mucho más crueles. A los cuerpos de las mujeres les hacen cosas antes y después de matarlas.

Muchas integrantes de OFP fueron violadas antes de ser asesinadas. Les cortaron el estómago, les insertaron palos largos en la vagina y las golpearon hasta matarlas. Cuando encontramos los cuerpos de estas mujeres, les habían colocado carteles que decían 'Soy una prostituta'. En otros casos sus cuerpos mostraban otras formas de tortura sexual. Pareciera haber una cierta forma de placer perverso en mutilar los cuerpos de las mujeres.

- MDDH anónima, Organización Femenina Popular (OFP), Colombia

En Colombia, después de que entraran en las casas de las activistas y les robaran archivos de sus computadoras, las MDDH también encontraron un aviso inquietante:

Les habían descuartizado sus muñecas.

Siempre intentan dejar mensajes sexuales ocultos y subversivos, que apuntan a la vida privada de las mujeres.

- Soraya Gutiérrez, Colombia

La amenaza de la violencia sexual es tan poderosa y efectiva porque despierta temores primarios que están muy enraizados en la psiquis de las mujeres desde los primeros años de sus vidas, temores que muchas veces son eco de realidades - incidentes de violencia y abuso sexual ocurridos en el pasado. Como la violencia sexual es algo común y aceptado en todas las sociedades, por eso mismo es algo que puede quedar impune con mucha más facilidad.

Otra forma de golpear a las MDDH es a través de sus familias. Primero las amenazas:

Por mi trabajo como activista, las autoridades se han acercado a mis hijos y los han 'marcado'.

- MDDH anónima, Túnez

A mis hijos los amenazaron con ponerlos en agua hirviendo.

- Adele Murughuli, SOFEPADI, RDC

Cuando las amenazas no funcionan, comienzan los ataques:

El momento en el que realmente pudieron conmigo fue cuando amenazaron a mis hijas: ya no pude concentrarme más. Me llamaron y me dijeron: 'Tenemos a tu hija y en este momento la estamos violando'.

- MDDH anónima, RDC¹⁴

Violaron a mi hermana. Amenazaron a mis hijos. En ese momento nos sentimos muy solas. Muy abandonadas.

- MDDH anónima, Guatemala¹⁵

En 2002, vinieron los militares a violar a mi hermana menor. Ella intentó escapar, pero terminaron atrapándola. Como se resistió, los soldados dijeron que, para castigarla, no le iban a permitir volver a usar su sexo, y le dispararon en la vagina.

- Emirite Tabisha, FESA, RDC

A veces, lo que tienes para perder es a tus compañeras.

Allí es cuando entra a jugar la estrategia de 'divide y reinarás'. Una táctica muy usada contra las MDDH en Irán es intentar que se vuelvan unas contra las otras, sobre todo durante los interrogatorios en la cárcel.

En algunos casos, no hace falta más que deslizar una sospecha: por ejemplo, los servicios de inteligencia simplemente sugieren que una determinada defensora de los derechos humanos les ha dado información acerca de otra cuando en realidad esa información la obtuvieron gracias a su propia vigilancia. Pero cuando estás sometida a semejante presión, es muy fácil apresurarte a juzgar y comenzar a sospechar de tus colegas.

Para quebrarnos, los agentes de seguridad del gobierno comenzaron a comprar a las mujeres y a generar divisiones entre ellas. En una reunión, una mujer conectó su teléfono y los agentes de seguridad pudieron escuchar nuestra reunión entera. Después de ese evento, vinieron a buscarme, citándome textualmente lo que había dicho y exigiéndome explicaciones.

- Gégé Katana, SOFAD, RDC

Bajo la política de seguridad democrática del actual gobierno, han desarrollado formas sutiles de comprar información. Por eso siempre existe la posibilidad de que unas denuncien a las otras. La seguridad es tener conciencia de eso, y protegerte.

- Camila Esguerra Muelle, Colombia

Nosotras, los grupos de derechos humanos de mujeres, estamos muy divididas a causa de la manipulación abierta a que somos sometidas. A nivel nacional, la política de 'divide y reinaras' se aplicó mucho.

- MDDH anónima, Nepal

El quién

Entonces, ¿quién está detrás de las amenazas? La lista es larga e incluye a actores estatales (políticos, policías y fuerzas armadas) así como no estatales (paramilitares, empresas transnacionales, el delito organizado, vecinos, familiares e inclusive otros grupos de derechos humanos). Como lo señaló Renu Rajbhandari, pueden ser prácticamente todos:

Las amenazas vienen de la comunidad tanto como del ejército, los maoístas, sarkar (el gobierno), la policía, grupos religiosos y también otros activistas de derechos humanos.

Así que, en realidad, vienen de todos lados.

- Renu Rajbhandari, Nepal

Aun con las debidas variaciones según el país y el contexto, hay una cosa clara: muchos de estos actores están conectados entre sí. Esto los torna mucho más peligrosos porque esas vinculaciones los protegen y les garantizan la impunidad.

Está todo ligado: la militarización, la falta de justicia transicional y de voluntad para enfrentarse al pasado. Tanto actores no estatales como el clero están por detrás del renacimiento de la tradición y de las acciones de la derecha, y todo esto lo provoca el Estado. Este clima es la razón por la cual las Mujeres de Negro estamos siendo atacadas.

- MDDH anónima, Mujeres de Negro, Serbia

En Colombia, los lazos entre el gobierno, los paramilitares y los carteles de la droga se combinan en una mezcla peligrosa, como lo explicó Luz Marina Monzón:

Hay otro fenómeno relacionado y que ha afectado la seguridad de las defensoras de los derechos humanos en Colombia: los vínculos entre el conflicto armado -en el que intervienen la guerrilla y los grupos paramilitares- con el tráfico de drogas, la corrupción y la formulación de políticas estatales contra el terrorismo. Esta situación implica que a quienes defienden los derechos humanos se las y los califica de simpatizantes o enemigas/os de las guerrillas o del gobierno, lo que sea que convenga para la agenda de los bandos en guerra. En el caso de las mujeres defensoras de los derechos humanos, ellas resultan vulnerables a violaciones cometidas por todos los bandos, que libran sus batallas sobre los cuerpos de las mujeres¹⁶.

Cuando a la mezcla se le agregan las corporaciones transnacionales, como las empresas petroleras, los actores armados se multiplican y también lo hacen las amenazas para las MDDH:

En 2002 llegó el Consorcio Colombia Energy. Porque las empresas petroleras le pagan al ejército para que las proteja, esto ha llevado a que aumente la presencia del ejército. Pero como aquí también hay presencia de la guerrilla, el ejército ve a las personas campesinas e indígenas como aliadas de los rebeldes. Y por eso toda la zona está militarizada.

- MDDH anónima, Colombia

También están las amenazas que provienen de las personas más cercanas. De tu familia:

Ahora no tengo marido. Empezó a beber y se puso violento. Uno de los problemas fue que yo me hice más fuerte y aparecí en la televisión. Eso lo enfureció.

Como líder, tengo que dar el ejemplo. ¿Cómo puedo aconsejar a las mujeres si yo vivo en las mismas condiciones que ellas? Le dije que tenía que elegir entre el alcohol o la familia.

- MDDH anónima, Península Balcánica

Algunas veces, familiares que son activistas por los derechos humanos cometen actos de violencia contra las MDDH en lugar de brindarles su solidaridad:

A algunas líderes las golpean sus propios maridos, que son activistas políticos, por el trabajo que hacen por los derechos de las mujeres.

- MDDH anónima, Birmania/Tailandia

Dentro del mundo tradicional de los derechos humanos, también hay colegas que amenazan la seguridad de las MDDH al silenciar sus voces:

Donde yo trabajo hay otras instituciones que trabajan por los derechos humanos y que se sienten los únicos activistas legítimos de derechos humanos. A las mujeres no las consideran activistas y lo que ellas hacen no se ve como trabajo por los derechos humanos. Ellos se creen los únicos activistas de derechos humanos y piensan que nadie tiene por qué interferir con su trabajo.

- Nirmala Neupane (Thapa), Foro para el Desarrollo de Habilidades de las Mujeres Nepalesas, Nepal

Especialmente si trabajas en temas ‘polémicos’, te enfrentas a la oposición que surge del propio movimiento de mujeres:

A las mujeres que hablan de sexualidad o de derechos sexuales siempre se las margina. Siempre.

Ni siquiera el movimiento de mujeres reconoce estos derechos como tales, ni apoya a las organizaciones que trabajan por determinados derechos.

- Renu Rajbhandari, Nepal

A qué nos enfrentamos

Cuando Gustavo Petro, senador de la oposición en el Congreso de Colombia, dio su testimonio acerca del rol de las empresas transnacionales en cuanto a violaciones a los derechos humanos en su país, describió a los perpetradores como:

‘Esos que se visten de senadores por la mañana, trafican cocaína por la tarde y por la noche les dan órdenes a los paramilitares’.

- Griswold, D (2007) ‘Oil companies behind violence in Colombia’, Workers World.

Por último, están las amenazas inherentes a una cultura del activismo que muchas veces espera –e incluso celebra– el martirio por la causa.¹⁷ A las defensoras y defensores de los derechos humanos que, de manera literal o figurada, entregan sus vidas se les rinde homenaje por su sacrificio como mártires.

Esta cultura hace que resulte difícil hablar del miedo a las agresiones físicas o a ser asesinada, e incluso a reconocer ese sentimiento. Las MDDH emplean una gama de estrategias para, indirectamente, dar respuesta al miedo: la hiper-vigilancia, el fatalismo, el humor, la negación y la paranoia, entre otras. A veces se desprecian a sí mismas por sentirlo y otras veces desprecian a las otras. Y a veces lo reconocen pero dicen “¿Qué derecho tengo a preocuparme por mi propia seguridad? Si la comparo con la de otras, mi situación no es tan mala”.

Reprimir el miedo y enfrentarse a la violencia de manera cotidiana suelen tener costos emocionales, espirituales y físicos enormes. Como también los tiene el vivir con la falta constante de reconocimiento o de libertad. O verte forzada a ocultar lo que eres, lo que crees, la persona a la que amas, como una de tus principales estrategias de supervivencia.

Y siempre termina apareciendo por algún lado.

Como lo expresó Jelena Djordjevic, ‘no importa lo que hagamos, todo se va escribiendo en nuestros cuerpos¹⁸. Tarde o temprano, lo que quisiste ocultar aparece como enfermedad. Problemas cardíacos. Traumas. Irritación, ira, disputas con la pareja y con la familia. Relaciones rotas. Aislamiento’.

Y todo esto es un elemento fundamental de la seguridad de las mujeres.

Reprimir el miedo y enfrentarse a la violencia de manera cotidiana suelen tener costos emocionales, espirituales y físicos enormes. Como también los tiene el vivir con la falta constante de reconocimiento o de libertad. O verte forzada a ocultar lo que eres, lo que crees, la persona a la que amas, como una de tus principales estrategias de supervivencia.



Resiste, soeur, sister

La valentía de nuestras convicciones

Las mujeres defensoras de derechos humanos sacan fuerza de la adversidad. Su activismo tiene su raíz en experiencias muy personales de discriminación, rechazo y violencia intensos.

Al nivel más básico, las MDDH utilizan la valentía de sus convicciones para protegerse:

Cuando crees con fuerza en lo que estás haciendo, te tornas más fuerte de lo que en realidad eres.

- MDDH anónima, Horizonti, Bosnia

En una crisis, lo primero es tener la convicción de estar haciendo lo correcto.

- Lway Aye Nang, Organización de Mujeres Paloung, birmana/Tailandia

Siempre que hay un problema, llamamos a reunión de la junta directiva y lo discutimos. Pensamos que no hemos hecho nada malo. Y esa certeza nos ha ayudado a sobrellevar muchos problemas. Cuando los que nos amenazan se den cuenta de que no estamos haciendo nada malo, lentamente van a comenzar a respetarnos y a valorarnos tanto a nosotras como a lo que hacemos.

Así que, básicamente, nuestra principal fuente de fortaleza y de apoyo es la firmeza con la que creemos en el trabajo por los derechos de las mujeres. Cuando salimos a hacer trabajo social, no dejamos que las amenazas y las dificultades nos detengan. Además, dado que no hemos hecho nada malo, ¿por qué deberíamos preocuparnos?

- Sarita Devi Sharma, Saathi, Nepal.

¿Cómo manejas el estrés

de tu trabajo? En primer

lugar, utilizo la música;

luego, me encanta bailar.

Estas son dos formas de

decirles a los mercaderes

de la muerte que la

esencia de la dignidad

es la felicidad.

- MDDH anónima, Colombia (Front Line 2007)

Actuar como si no se tuviera miedo suele ser una estrategia muy deliberada. Intimida. Confunde a los perpetradores porque es algo que no esperaban. Y funciona:

Cuando los paramilitares tomaron Barranca, publicaron un manual para la coexistencia pacífica. A los niños y niñas que no obedecían sus reglas, las ataban y las golpeaban.

Veinte mujeres de la OFP (la Organización Femenina Popular) fueron en un grupo y trajeron de regreso a las niñas y a los niños. Las mujeres simplemente fueron caminando, haciendo como si los paramilitares no existieran. Subieron, desataron a las criaturas, y las trajeron de regreso.

Los paramilitares no pudieron hacer su voluntad al verse frente a un grupo de mujeres que no les tenían miedo.

- MDDH anónima, OFP, Colombia

Sabemos que si mostramos no tener miedo, nos ven como poderosas y entonces se retiran. Son muchas las investigaciones que lo afirman. En mi trabajo como periodista, he escrito mucho acerca del delito, de la corrupción en los asuntos públicos, y con el tiempo he aprendido que lo más importante es demostrar que una no tiene miedo. A veces ha habido casos en los que los delincuentes han venido a mi oficina y me han dicho cosas como 'Te queremos matar'. En esos casos yo tomaba el teléfono y les decía '¿Quieren informarle a la policía a quién desean asesinar?'.

El miedo sólo aparece después.

- MDDH anónima, Península Balcánica

A veces, esa valentía es el último acto de resistencia. Cuando los paramilitares secuestraron a la fundadora de la OFP, Esperanza Amaris Miranda, en octubre de 2003, ella sabía que le iban a quitar la vida pero se aseguró de que no pudieran apoderarse de su cuerpo:

Los paramilitares se la llevaron de su casa en un taxi, su hija trató de agarrarla sin éxito, pero momentos después, Esperanza logró escapar. Corrió cinco cuadras antes de que le dispararan en la espalda. En el baúl del auto los paramilitares tenían sierras y cuchillos para mutilar su cuerpo y hacerlo desaparecer.

Pero la hija de Esperanza había llamado a la oficina de la OFP pidiendo que fueran 15 mujeres (a la casa). Como las mujeres llegaron muy pronto al lugar, los paramilitares no tuvieron tiempo de apoderarse del cuerpo de Esperanza.

Esperanza era irreverente y sabía que eso era lo que querían hacer con ella (mutilar su cuerpo y hacerla desaparecer), y por eso se alejó corriendo del taxi para dejar pruebas.

- MDDH anónima, OFP, Colombia

Para muchas activistas, la valentía es producto de una combinación de factores. A veces resulta de la sensación de ya no tener nada que perder (bordeando el fatalismo), y de la sensación omnipresente de que si ellas no hacen su tarea, nadie más la va a hacer.

Sufro mucha presión política. Pero lo importante es que esos desafíos no te dobleguen. Algún día nos va a llegar la muerte ... de eso nadie se escapa.

- Mohammadi Siddiqui, Fundación Fátima, Nepal

No tenemos protección alguna. Pero como aquí hay tantas víctimas, entonces hay también una sensación de no tener nada que perder.

- Emirite Tabisha, FESA, RDC

Creo en mi trabajo y tengo la convicción de que no me van a dañar. O siento que sí, voy a morir, pero tengo que seguir adelante con mi trabajo.

- Prizma Singh Tharu, Nepal

La muerte no es un problema, y no tomamos precauciones para no morir. Porque lo importante es trabajar: yo hago lo que quiero hacer y eso es lo más importante, porque de cualquier manera puedo morir.

- MDDH anónima, Argelia

A veces, utilizar la intrepidez como estrategia de protección puede resultar contraproducente si implica no darnos cuenta de cuándo es el momento de cambiar de velocidad y reconocer el valor de sentir y comprender el miedo.

Jelena Djordjevic mencionó una de las razones por las que las MDDH no hablan del miedo: muchas veces consideran que no deben ni siquiera sentirlo.

Hay un estigma en torno a hablar del miedo, porque se supone que las activistas deben ser intrépidas. Necesitamos serlo. Porque si sentimos miedo, somos débiles. Y cuando somos débiles, no resultamos útiles¹⁹.

Sin embargo hay ocasiones en las que cuando las MDDH bloquean el miedo, también están bloqueando las amenazas. En el pasado, SOFAD no se tomó en serio las amenazas de venganza por haber documentado la violencia sexual en la RDC. Recién cuando esas amenazas se convirtieron en realidad, su actitud comenzó a cambiar:

Nos dijeron 'Un día, las vamos a terminar violando. Entonces sí que van a tener un buen informe'.

Recibimos cartas anónimas, que no nos tomábamos en serio.

Ahora sí lo hacemos. Porque cinco mujeres de SOFAD han sido violadas por su trabajo denunciando la violencia sexual.

-Gégé Katana, SOFAD, RDC

Reconocer el miedo saludable y responder a él de manera estratégica implica mantener un delicado equilibrio entre la negación y la paranoia:

Lo que hemos aprendido de las defensoras de los derechos humanos es que es importante reconocer que el miedo es una reacción natural. Es parte de los mecanismos de defensa del cuerpo. Los que nos amenazan están intentando aterrorizarnos. Y si le prestamos demasiada atención a esas amenazas, podemos sentir que nos están doblegando.

*No,
de lo único que
yo estaba cansada
era de ceder.*

- Rosa Parks, EEUU

Pero monitorear y analizar las amenazas es una parte importante de cualquier estrategia de gestión de la seguridad. Las amenazas casi siempre son producto de un proceso de cálculo y toma de decisiones por parte de los perpetradores. El momento en que se formulan y su contenido nos aporta información importante acerca de quiénes son sus autores, cuán probable es la agresión, y qué es lo que activó las amenazas.

Compartir información sobre las amenazas dentro de un marco estructurado en el que se analiza colectivamente cómo manejar la seguridad, no es algo que debilite. Esto no quiere decir que deben dejar de hacer lo que están haciendo. Les brinda una oportunidad de tomar medidas de precaución siempre que resulte adecuado hacerlo.

Y también ayuda a construir el apoyo mutuo.

- Andrew Anderson, Front Line, Irlanda

Como sucede con todas las estrategias, se trata de tomar decisiones basándose en cálculos previos.

Elegir qué batallas librar

Las mujeres defensoras de los derechos humanos toman decisiones estratégicas acerca de cuándo y cómo tomar posición frente a los hechos. Ellas saben que la flexibilidad y la capacidad de adaptación son fundamentales para preservarse.

A veces eso implica mantenerte firme y defender tu postura. Es decir: utilizar de manera estratégica la pura testarudez:

Las mujeres somos persistentes, ¡no queremos darnos por vencidas!

- Lara, Bosnia

Como ese día de diciembre de 1955 cuando Rosa Parks, una mujer afro-estadounidense, se negó a cederle el asiento en un ómnibus a un hombre blanco, desatando el Boicot a los Autobuses de Montgomery –uno de los movimientos más importantes contra la segregación racial en Estados Unidos– y con él, el encumbramiento de Martin Luther King. En su autobiografía, ella explica por qué corrió el riesgo de ser arrestada:

La gente siempre dice que no cedí mi asiento porque estaba cansada, pero eso no es verdad. No estaba físicamente cansada, o no más de lo habitual al término de una jornada de trabajo. No era mayor, aunque alguna gente tiene la imagen de mí como una mujer que en aquel entonces era anciana. Tenía cuarenta y dos años.

No, de lo único que estaba cansada era de ceder.

- Rosa Parks, EEUU²⁰

Prizma Singh Tharu conoce esa sensación. Cuando se dio a conocer un informe importante sobre el desalojo del rey de Nepal, los hombres de las organizaciones tradicionales de derechos humanos reclamaron todo el mérito para sí, ignorando los aportes de sus colegas mujeres:

Habían preparado una lista de actividades que, según ellos, las habían realizado los hombres, y sostenían que el informe también lo habían preparado los hombres. Ignoraron por completo los aportes de las activistas mujeres. Esa fue una situación en la que habíamos estado luchando junto a ellos todo el tiempo pero a pesar de eso, no hubo una sola mención ni reconocimiento alguno a los aportes que habían hecho las mujeres activistas.

Yo estaba sentada en el suelo y no pude soportarlo.

Me puse de pie y les dije ‘Qué tonterías están diciendo. Luchamos juntos por esto, tu-tu may-may (con uñas y dientes). Qué difícil es que a las mujeres se les reconozca el trabajo que hacen’.

Ahora no me pueden evitar. Tienen que invitarme a todas las reuniones porque saben que esta mujer no les va a dejar hacer lo que quieran. Logré que se dieran cuenta de esto.

- Prizma Singh Tharu, Nepal

La persistencia rinde sus frutos. Cuando una consultora política intentó clausurar la organización Most en Bosnia, sus integrantes decidieron enfrentarla y hacer de ella una aliada:

Tuvimos muchísimos problemas con una mujer que trabajaba como consultora de todos los alcaldes. Ella quería cerrar nuestra organización, diciendo que estábamos contra los serbios y la Republika Srpska, y que trabajábamos con y para los musulmanes.

Decidimos ganárnosla.

Hablamos con las mujeres de Banja Luka y les pedimos que la invitaran cuando hicieran una capacitación para mujeres políticas. Hasta pagamos por algunas de esas capacitaciones, para garantizar que la incluyeran a ella.

Y resultó. Ahora ella viene a nuestras reuniones, y todas las puertas están abiertas. También hay gente de la política, de otras ciudades, que ahora nos llama y quiere relacionarse con nosotras. Ahora formamos parte de varios comités a nivel de la municipalidad y hasta la policía nos invitó para una mesa redonda.

- Dubravka Kovacevic, Most, Bosnia.

Las activistas también saben cuándo lo que funciona para combatir a la oposición es la flexibilidad.

En Nepal, cuando Mohammadi Siddiqui organizó un foro para discutir asuntos de las mujeres musulmanas, hubo hombres que la confrontaron diciéndole que se negaban a asistir a una reunión coordinada por una mujer:

Esa fue la primera vez que hicimos un evento al que tanto wahhais como sunitas asistieron en gran número. Pero hubo otras personas que dijeron que no iban a venir a la reunión. Decían 'La coordinadora es Mohammadi ... ella va a estar en el escenario - y yo no me voy a sentar a su lado'.

Entonces volví a visitarlos y les pedí que asistieran y nos dijeran lo que estaba escrito en el Corán. Les propuse: 'Me sentaré en el suelo y les dejaré a ustedes las sillas. Yo no sé nada, son ustedes quienes deben hablarnos'.

Así los convencí. Logré que escribieran tres ponencias y las presentaran: una sobre el Islam y la violencia contra las mujeres, otra sobre los derechos de los niños y las niñas, y una tercera sobre derechos humanos. Les dije que podían escribir en urdu y me ofrecí para traducir.

También agregué una sección sobre la ley nepalesa.

Terminó siendo un evento muy interesante y todos los musulmanes de la localidad que estaban a favor mío me suplicaron que entrara en política. Así fue como resulté electa. Eso les mostró a otras mujeres cuál era el camino a seguir.

A veces, la mejor forma de combatir las amenazas es con paciencia.

‘Como el agua en los patos’

Luchar contra las calumnias²¹ es otro reto complejo en materia de seguridad que exige respuestas flexibles. La ironía es que, como lo señalara Ndeye Nafissatou Faye, hacerle frente a la calumnia puede resultar más duro que lidiar con agresiones directas:

De alguna manera, es más fácil actuar contra la agresión directa por parte del ejército o de la policía. Pero el abuso psicológico y verbal contra las mujeres defensoras de los derechos humanos es más difícil de enfrentar. Es más difícil de demostrar o de resistir²².

- Ndeye Nafissatou Faye, Senegal

Es cierto que las palabras que se usan contra las MDDH resultan chocantes. Buscan herir, desalentar y asustar a las mujeres; destruir la confianza de sus comunidades y desacreditarlas frente a ellas. En muchos casos, resulta vital que las defensoras de los derechos humanos reciban el apoyo necesario para enfrentar de manera directa las campañas de desprestigio: como dice el refrán: “no hay mejor defensa que un buen ataque”. Empezar acciones legales contra las calumnias es una respuesta estratégica que a veces las defensoras están en condiciones de utilizar.

Por ejemplo: cuando un periodista atacó a mujeres activistas a través de artículos publicados en medios croatas, varios grupos por los derechos de las mujeres se unieron y presentaron demandas contra el periodista y su periódico, de propiedad estatal, que sentaron precedentes. Los grupos también descubrieron que tomar una postura tan pública como esa les reportaba algunos beneficios inesperados:

Los grupos de mujeres reciben financiamiento para diferentes actividades relacionadas con los derechos humanos de las mujeres, pero nunca habían dispuesto de fondos para la protección de sus propios derechos como activistas. Al luchar por otras mujeres, habíamos descuidado el hecho de que nosotras también podíamos ser atacadas.

El ataque contra las mujeres activistas nos dio una oportunidad, por desagradable que haya sido, de mostrar lo que sucede cuando las mujeres defienden sus derechos humanos. Además, como resultado de la atención que generó el juicio en los medios locales, el tema de la violencia contra las mujeres fue objeto de más atención que nunca por parte de los medios²³.

- MDDH anónima, Centro para Mujeres Víctimas de Guerra, Croacia

También es importante identificar esos momentos en los que lo más eficaz es simplemente ignorar las calumnias. Como nos lo recordó Sonia Biserko, muchas veces los insultos son un último recurso y un signo de debilidad:

Cuando alguien necesita usar tantas palabras horribles para rebajar a otra persona, eso significa que se trata de alguien débil, que carece de verdaderos argumentos. Esas calumnias constantes también muestran que no existe una verdadera oposición política, nadie que se pueda poner de pie y decir '¡ya basta!'.

En Nepal, Prizma Singh Tharu decidió que aún cuando las palabras la hirieran, ella no iba a permitir que la derrotaran:

Cuando se formó la Comisión de Mujeres me invitaron, aunque no me dedico a la política. Pensé que iba a defender a mi sector y a sus demandas, y que iba a conseguir más apoyo por parte de la Comisión. Pero luego los distintos partidos políticos se dedicaron a propagar toda clase de rumores acerca de mí y de los motivos por los que estaba allí. Me desilusioné tanto que quise abandonar todo y volverme a casa.

Mi marido tampoco me alentó para nada. Me senté en un rincón y lloré casi una hora y media. La verdad es que nunca lloro pero todo esto me alteró mucho.

Decidí que si mi organización corría peligro, yo estaba dispuesta a renunciar y a seguir trabajando desde afuera. Nadie me dio ningún consejo. Llamé a mis amigas en Kathmandú y les exigí saber por qué no me habían impedido ir (a la Comisión) o prevenido que el ambiente político no es nada bueno y que yo debía mantenerme alejada de todo eso.

Ellas me dijeron que esa clase de acusaciones ocurren. Que una debe estar preparada para eso cuando actúa en público atendiendo a las necesidades de las mujeres y hablando en nombre de ellas.

Ha sido todo un aprendizaje. Antes me molestaba todo eso. Ahora estoy acostumbrada a sobrellevar todas esas críticas.

Esto no significa que se deban aceptar, y absorber, las calumnias. Por el contrario: las mujeres deberían elegir con cuidado y en forma estratégica qué batallas librar.

Como expresó Carrie Dann, defensora de los derechos humanos y anciana de la nación Shoshone Occidental, las MDDH cuentan con la sabiduría suficiente como para reconocer que la mejor estrategia muchas veces es dejar que las palabras vacías te pasen por el costado, como le enseñó su abuelo:

Nuestro abuelo nos enseñó que esta lucha iba a ser muy dura, que a veces la gente iba a ser muy cruel con nosotras y que otras veces nuestra propia gente iba a ser la que más nos lastimara. Nos dijo que teníamos que ser siempre fuertes y que debíamos aprender a dejar que esas cosas dolorosas nos resbalaran por la espalda, 'como el agua en los patos'²⁴

A veces, si esperas con paciencia, verás que las amenazas de tus oponentes pueden volvéseles en contra y resultar en reconocimiento y respeto para ti.

Mohammadi Siddiqui descubrió que después de que el Comité Islámico y personas de su comunidad la amenazaran con un boicot y con calumniarla, su organización recibió todavía más apoyo:

Hicieron correr la voz de que nadie debía relacionarse con nosotras, y especialmente que se debía proteger a las hijas y a las hermanas de nosotras. Decían que nuestra organización discutía formas de modificar el Corán y que le dábamos información errónea a la sociedad, y cosas por el estilo.

Pero, por la gracia de Alá, ahora hay más mujeres asociadas con nosotras de las que había antes de ese episodio. Ahora tanto mujeres como hombres participan de las capacitaciones y nos va mejor que nunca.

Lo único que hicieron fue ayudarnos a ser más populares y ahora hay más gente que sabe de nosotras y del trabajo que hacemos.

- Mohammadi Siddiqui, Fundación Fátima, Nepal

Como explicó Jelve Javaheri, los arrestos producidos en Irán luego de la Campaña por Un Millón de Firmas en 2006 también tuvieron el efecto opuesto al deseado:

Las acciones de las fuerzas de seguridad han tenido algunas consecuencias inesperadas. Han hecho que la Campaña sea mucho más visible porque con cada arresto y cada detención, las noticias acerca de ella se difunden por el mundo entero. Creo que, si a la Campaña se le hubiera permitido avanzar sin sobresaltos, no hubiéramos atraído tanta gente que nos apoyara y tantas activistas. Estos arrestos han mantenido a la Campaña viva y muy presente en la conciencia del público. Es cierto que los arrestos también causaron miedo pero a la vez confirmaron que la Campaña sigue viva y activa pese a las presiones.

Por un lado, hay gente que está siendo arrestada. Pero por el otro, seguimos saliendo a recoger firmas. Esto tiene un impacto positivo sobre la gente que ve que la Campaña y sus activistas son serias y están comprometidas con la reforma de las leyes discriminatorias. Eso se respeta.²⁵

El mensaje era mostrar

que no nos íbamos

a someter ni a sentir

intimidadas y que íba-

mos a continuar

con nuestro trabajo.

Es necesario oponerle

a toda la mala energía

del odio y la violencia

la buena energía de la

amistad, la solidaridad,

el amor y la

espiritualidad.

Espiritualidad estratégica y resistencia simbólica

Muchas veces las amenazas contra las MDDH son simbólicas, como advierte Sandra Morán, de Guatemala:

Necesitamos leer los signos: nos siguen, recibimos amenazas, recibimos mensajes escritos con sangre. Los que nos persiguen también utilizan símbolos.

Los símbolos, los rituales y la espiritualidad también pueden ser una forma poderosa de resistencia no violenta y de protección. Les permiten a las mujeres crear espacios seguros y difundir sus mensajes sin miedo a las consecuencias. A veces pueden inclusive tender puentes para calmar a los oponentes y para convencerlos de que te apoyen. Por ejemplo:

En junio de 2006 entraron dos veces a la oficina del Sector de Mujeres en Guatemala.

Después de esos ataques, decidimos encarar dos acciones rápidas. Primero, nos reunimos en nuestra oficina con velas y flores para recuperar nuestro espacio. Caminamos juntas por todos los espacios violados por los agresores para cambiar las energías. Psicológicamente eso nos permitió entrar a esos espacios, reivindicarlos como nuestros y continuar trabajando.

En segundo lugar, junto con nuestras amigas que también habían sido atacadas decidimos juntarnos en un espacio público y celebrar una vigilia con música, velas y flores. La vigilia comenzó a las 18 horas y continuó hasta la medianoche. Al cabo de cierto tiempo notamos que toda la gente que pasaba se iba sumando a la vigilia y participaba de cierto modo. Un grupo de jóvenes tocaron los tambores y bailaron. Otros leyeron poesías, cantaron o tocaron otros instrumentos musicales. Nuestros vecinos que normalmente no participan de nuestras actividades, en esa ocasión se nos sumaron.

El objetivo era compartir con todas nuestras amigas y con otros movimientos sociales y sentir la fuerza del movimiento. El mensaje era mostrar que no nos íbamos a someter ni a sentir intimidadas y que íbamos a continuar con nuestro trabajo. Es necesario oponerle a toda la mala energía del odio y la violencia la buena energía de la amistad, la solidaridad, el amor y la espiritualidad.

- Sandra Morán, Sector de Mujeres, Guatemala.

Al reivindicar y reforzar sus espacios, las activistas de Sector de Mujeres y las personas de su comunidad crearon su propia zona de seguridad. Y construyeron espacios de resistencia poderosos.

Las integrantes de la Asamblea Argelina de Mujeres por la Democracia generaron su espacio en un cementerio, como lo describió Zazi Sadou²⁶:

Estas activistas argelinas están muy involucradas en la resistencia al fundamentalismo. Mostraron su resistencia transgrediendo el tabú por el cual las mujeres no pueden sumarse a los hombres para enterrar a los muertos. Ocuparon los cementerios y los transformaron en espacios de libertad y de resistencia.

En Colombia, los espacios de las MDDH fueron sus hogares:

El 25 de enero de 2001 recibimos la primera amenaza contra la OFP. Los paramilitares nos dijeron que abandonaríamos una de las casas para mujeres que teníamos en el barrio para que ellos la usaran en una operación. Dejaron el mensaje de que las mujeres tenían que salir de la casa antes de las 15 horas de ese día.

Eso lo denunciamos, enviando mensajes a otras organizaciones y a la iglesia. Decidimos no entregar las llaves. A las 17 horas de ese día, unas 100 persona representando a 75 familias llegaron a la casa de las mujeres.

Tomamos las llaves en nuestras manos y la casa se convirtió en un espacio de resistencia. Durante una semana entera organizaciones nacionales e internacionales fueron a la casa a protegerla, en una vigilia simbólica.

Todo el tiempo los paramilitares amenazaron con tomar la casa, pero se dieron cuenta que no podían entrar allí por la fuerza. Nosotras continuamos con nuestro trabajo, seguimos resistiendo, y nunca abandonamos esa casa.

Desde entonces, las mujeres hemos sido declaradas objetivo militar por los paramilitares. Finalmente, los paramilitares llegaron en la noche con camiones, derrumbaron la casa y se llevaron los escombros.

Después de eso, organizamos campañas para juntar ladrillos y construir una casa más grande y mejor para el trabajo de ellas. Esta nueva casa volvió a convertirse en un espacio y un símbolo de resistencia.

En todo el mundo, las activistas utilizan símbolos para transmitir sus mensajes y para protegerse. Las Mujeres de Negro utilizan el color negro y el silencio para manifestarse con fuerza contra el militarismo y para promover la paz. En Nepal, las activistas reivindicaron el color rojo a través del Movimiento Color Rojo.

Los verdaderos colores

La tradición y las costumbres hindúes estipulan que cuando muere su marido, la esposa sólo debe vestir de color blanco por el resto de su vida. Sus ropas no deben tener costuras ni tampoco estampados. A ella no se le permite usar ninguna alhaja por lo que le reste de vida. Las viudas no pueden jamás vestir de rojo, que es un color específico de las mujeres casadas.

En 2002, el Grupo de Mujeres Solas que integra Mujeres por los Derechos Humanos (WHR, por sus siglas en inglés) organizó un taller nacional sobre los problemas a los que se enfrentan las mujeres solas (p.ej. las viudas) en Nepal y para analizar qué hacer en el futuro. Las mujeres solas que participaron se sintieron empoderadas al aprender que 'El color es nuestro derecho inalienable'. Después de ese taller comenzó la Campaña Movimiento Rojo, que adoptó ese mismo lema y subrayó el hecho de que a toda mujer (sola o casada) se le debería permitir vestir de cualquier color que desee.

La Campaña Movimiento Rojo ha sido muy exitosa. A la mayoría de las viudas ya no se las obliga a vestir de blanco o de colores sobrios por el resto de sus vidas sino que por el contrario, ahora son ellas mismas quienes eligen de qué colores vestirse. WHR considera que esto es una transformación de una tradición milenaria y el comienzo de un proceso de sanación para las viudas. Es una lucha simbólica que les ha permitido a las viudas resistirse a la sujeción y liberarse de una tradición que las dañaba psicológicamente y las limitaba en cuanto a lo físico. ¡Elegir los colores (de su vestimenta) es un derecho inalienable de toda mujer!

Mujeres por los Derechos Humanos
(Women for Human Rights)
Campaña Movimiento Rojo
(Red Movement Campaign)
http://www.whr.org.np/red_movement.php

En Zimbabwe, Las Mujeres de Zimbabwe se Levantan (WOZA, por sus siglas en inglés) lo dice con rosas:

Como sus actividades se basan en el principio de la no violencia estratégica, WOZA genera espacios para permitir que la población de Zimbabwe se exprese sobre cuestiones que podrían sentir mucho miedo de plantear individualmente. Las acciones de WOZA son siempre pacíficas. Su manifestación característica consiste en entregar rosas todos los años en el día de San Valentín como símbolo de amor para contrarrestar la propaganda gubernamental que está cargada de odio.²⁷

En Colombia funcionan las canciones, la danza y la poesía:

Aquí hay unos niveles de miedo increíbles. Por eso si a las mujeres las invitas simplemente a una marcha, no vienen. Pero si utilizamos el ritual y los símbolos como una forma de permitirles a las mujeres reconstruirse y sanarse, ellas están más abiertas a la idea de hacerlo en el contexto de una marcha.

Por eso usamos las canciones, la danza, la poesía y el teatro para exponer y comprender la situación general, y para permitirles a las mujeres denunciar sin provocar la reacción de los actores armados.

- MDDH anónima, Colombia

A muchas MDDH, lo que las mantiene fuertes y a salvo es su espiritualidad. Indrakanthi Perera describió cómo el recitar mantras sirvió para proteger a una amiga:

Sin duda alguna, la espiritualidad me ha ayudado a lograr que algunos pequeños esfuerzos que he hecho dieran frutos. Por ejemplo cuando la policía de Sri Lanka detuvo a una amiga (una académica británica) y amenazó con deportarla, fuimos a la estación de policía y comenzamos a recitar un mantra budista –el metta sutra– una y otra vez. Al principio amenazaron con desalojarnos pero más tarde cambiaron completamente y accedieron a todo lo que les exigimos para garantizar la seguridad de nuestra amiga.²⁸

- Indrakanthi Perera, Sri Lanka

Cuando nos han derrotado una y otra vez; cuando hemos tenido que mirar cómo nuestro mundo y nuestra gente colapsan frente a nosotras sin que podamos hacer nada, si hay algo que nos hace seguir adelante son nuestras creencias espirituales, nuestro saber de las enseñanzas tradicionales.²⁹

- Carrie Dann, Nación Shoshone Occidental, EEUU

Las comunidades indígenas están mejor organizadas, por eso su medicina tradicional funciona como protección. Ellas también trabajan con otras líderes campesinas y las ayudan con medicinas alternativas que funcionan como protección espiritual.

- MDDH anónima, Puerto Asís, Colombia

Para ganarme la vida, recogía vegetales en una hacienda por un jornal diario. Con el dinero que ganaba, compraba cosas para mis líderes espirituales. Ellas me daban preparados para darme fuerza y que pudiera continuar con mi trabajo. Cuando tengo a mi alcance sanaciones alternativas y medicinas indígenas me siento fuerte y segura, tanto en lo personal como en mi trabajo con las mujeres.

- Emerita Patiño Acué, Colombia

Familia

Sistemas de apoyo estratégico

Para muchas MDDH, sus familias constituyen su primera línea de protección. Les brindan un apoyo incondicional en momentos de crisis y en lo cotidiano.

Hablamos de ‘familias’ definidas en el más amplio y en el mejor de los sentidos del término: las familias en las que ellas nacieron y las que las MDDH crean por su cuenta, entre ellas; sus amig*s y sus colegas.

Así forman redes de seguridad íntimas que no tienen precio, que les brindan solidaridad, fuerza y acciones muy concretas de protección.

Cuando Rita Thapa comenzó a trabajar para crear su organización, Tewa- Fondo de Mujeres Nepalesas, encontró en sus hijas e hijos a sus mejores aliadas/os:

Era como si estuviera poseída por la idea de crear una organización para hacer el trabajo con el que soñaba ... Afortunadamente para mí, mis hijas y mis hijos me apoyaron y me alentaron. Su fe inquebrantable en mí, fue conmovedora.³⁰

En Bosnia, Dubravka Kovacevic descubrió que en los primeros años, cuando ella y sus colegas estaban creando la organización Most, el trabajo de su marido las protegía:

Para nuestro trabajo, es necesario contar con familias sanas.

A muchas de nosotras, nuestros maridos nos apoyan. Es importante tener el apoyo de tu marido, sobre todo si tienes niñas o niños, porque entonces ellos tienen que estar dispuestos a hacerse cargo de las criaturas más de lo que normalmente lo harían.

Cuando comenzamos con nuestras actividades, el trabajo de mi marido también me sirvió de protección porque él era un periodista respetado. Para mí, como PDI (persona desplazada interna), eso tuvo una importancia particular.

Aunque el resto de su familia rechazó su activismo y se burló de ella por ese motivo, la suegra de Mohammadi Siddiqui siempre le ofreció su fuerza y sus consejos, aunque de manera disimulada:

Mi suegra sabía que la familia no me trataba con justicia, así que ella me apoyaba en silencio, sin que nadie lo supiera. Y me fui acostumbrando a compartir hasta los más mínimos detalles con ella. Éramos muy sinceras la una con la otra.

En el caso de una activista muy aislada de la Península Balcánica, quien tomó partido por ella fue su padre:

Quien más me apoyó fue mi padre, tanto en cuanto tiene que ver con mi activismo como con mi divorcio. Si me viera hoy, él estaría muy orgulloso de mí.

- MDDH anónima, Península Balcánica

En un mundo en el que tantos y tantas se les oponen, las palabras y los actos de amor de sus familias son uno de los sustentos de las MDDH y las ayudan a mantenerse fuertes:

Cuento con la completa aceptación de mi familia. Tener ese apoyo me da fuerza.

- Camilla Esguerra Muelle, Colombia

Muchas veces hacen falta intervenciones estratégicas para que las personas de la familia las entiendan y las apoyen, como explicó Sapana Pradhan Malla:

Para seguir haciendo esta clase de trabajo, también se necesita de un ambiente que te lo facilite, no sólo en la oficina sino también en el hogar. Necesitas apoyo, y tienes que lograr un equilibrio entre varias cosas.

*Cuando Diamante Azul (una organización de lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersex y queer - LGBTIQ) realizó su primera conferencia nacional, llevé a mi marido conmigo. Cuando escuchó todo lo que se decía allí, y la clase de problemas a que ell*s se enfrentaban en la comunidad, en los mercados y en los lugares públicos, se volvió hacia mí y me dijo 'Por favor, trabaja para ell*s. Tienes que trabajar para ell*s'.*

A veces también tienes que ir construyendo de a poco la posibilidad de que tu familia logre entenderte.

- Sapana Pradhan Malla, Nepal

Prizma Singh Tharu logró transformar la oposición inicial de su familia en apoyo para su trabajo. ¿Sus estrategias? Mucho trabajo. Persistencia. Negociación permanente y voluntad de encontrar puntos intermedios. Paciencia y perseverancia.

El primer paso fue sacar un pie afuera de la casa:

Al comienzo, nuestras actividades generaron su propia clase de problemas. Mi cuñado comenzó a llamarme 'neta' (líder) y se burlaba de mí diciendo 'se pone su ropa buena y se va de la casa'. Mi marido me dijo 'no deberías comer afuera, y tampoco se te debería ver afuera'.

Yo les respondí: 'Ustedes los hombres desatan guerras y no pasa nada. Nosotras las mujeres nos juntamos afuera y a veces comemos juntas, ¿y eso es un problema? Los grupos nos hacen bien a todos y a todas'.

Entonces accedí a no comer fuera de la casa siempre que pudiera continuar trabajando en la organización. Él estuvo de acuerdo en que el grupo le hacía bien al poblado y que yo podía continuar trabajando en él. Pero no me dejó que viajara a otros poblados y a otras zillas^{N.T.}.

Lo que siguió fue una serie de actos de malabarismo, haciendo equilibrio entre las responsabilidades públicas y las privadas:

Un tiempo después, recibimos fondos para implementar un programa a largo plazo y nadie estaba dispuesta a asumir la responsabilidad de coordinarlo. Entonces decidí asumir la responsabilidad, que implicaba viajar más. A mi marido, eso comenzó a molestarle.

En ese entonces, mi hija tenía casi tres años de edad. Mi marido me preguntó quién la iba a cuidar.

Le contesté: 'Me la llevaré conmigo'.

Prizma nunca abandonó su convicción de que el trabajo que hacía era demasiado importante como para suspenderlo:

Le dije que si asumía una responsabilidad, yo tenía que cumplirla. Si ahora abandono, ¿quién les va a mostrar el camino a todas las otras mujeres que se enfrentan a más restricciones y tienen más miedo todavía que yo?

Entonces, él hizo que las esposas de otros hombres intentaran hacerme entrar en razón. Me dijeron que no hiciera disgustar a mi marido y que actuara como él me lo ordenara. Les respondí: 'No voy a abandonar mis responsabilidades frente a mi familia. Pero tampoco voy a dejar mi trabajo en la organización. Si asumo una responsabilidad, tengo que cumplirla. No estoy haciendo nada malo y el día que lo haga, les voy a agradecer que me impidan seguir haciéndolo. Pero hasta ese momento, voy a continuar con mi trabajo.'

N.T. Divisiones administrativas menores que un distrito.

Con el tiempo, su perseverancia y sus éxitos dieron sus frutos:

Llegó un momento en que el programa se volvió muy exitoso.

Cumplí con mis dos responsabilidades bastante bien. La verdad es que lo hice tan bien que hoy en día mi marido no interfiere para nada, y jamás me dice que no debo ir a ninguna parte.

Esto es porque no puede acusarme de descuidar mis responsabilidades para con el hogar. Además, con el tiempo se ha ido dando cuenta de la importancia de mi trabajo. También comenzaron a reconocerlo y a felicitarlo por el trabajo que hago. Le han dicho cosas como que 'tu esposa hace un buen trabajo y habla bien de nuestros asuntos'. Entonces ahora ya no interfiere.

Inclusivo a veces me ayuda.

Logré convencerlo alentándolo a que participara. Pensé que si conocía lo que hacíamos en nuestros grupos y se familiarizaba con lo que hablábamos, se iba a sentir más seguro. Entonces fue logrando comprender mis cargas y preocupaciones, y cómo el trabajo que hace nuestro grupo beneficia a la sociedad. Luego comenzó a apoyarnos. Ahora entiende.

Por eso digo que el compromiso, la honestidad y la continuidad garantizan el éxito y la confianza.

- Prizma Singh Tharu, Nepal

Muchas mujeres hacen que sus familiares se involucren directamente en su trabajo por los derechos humanos. Las MDDH suelen trabajar en conjunto con sus compañer*s de vida y son muchas las parejas que juntas, construyen organizaciones. Otr*s familiares les brindan toda clase de apoyo en diferentes ocasiones, como contador*s, chofer*s, guardias, estrategas o técnic*s.

A veces, hasta mi

hermana dice

'No vayas hablando por

ahí'. Entonces yo tengo

que preguntarme a mí

misma: ¿Mi activismo

está dañando

a mi familia?

Y si guardo silencio, ¿no

me daño a mí misma?

Así que mi vida

transcurre en medio de

la paradoja y el absurdo.

Me gustan los retos,

pero no me gustan

las amenazas.

- MDDH anónima,
Península Balcánica

Paradojas

Como la familia es algo tan valioso para las activistas, también es uno de sus puntos débiles. Muchas veces las activistas no logran conciliar el sueño debido a sus problemas familiares. ¿Cómo apoyar a sus madres y padres cuando ellas y ellos comienzan a envejecer? ¿Cómo darles a sus hijas e hijos el suficiente tiempo, amor, alimento y refugio? ¿Cómo explicarle a sus parejas que realmente l*^s aman pero en este momento no tienen tiempo suficiente para ell*^s?

También están las angustias acerca de cómo mantener a la familia a salvo de las agresiones. Porque los que se oponen a las activistas saben que sus familias son muy importantes para ellas y por eso muchas veces intentan golpearlas a través de sus hijas, hijos, hermanas, parejas, madres o padres.

Saben que aterrorizar a las criaturas es una forma de golpear a las mujeres que defienden los derechos humanos; saben que ellas van a tener miedo por sus hijos.

- MDDH anónima, República Tunecina

Los hijos y las familias de las mujeres son siempre mencionados en las amenazas, y eso a las mujeres es lo que más las afecta.

- Soraya Gutiérrez, Colombia

Para muchas activistas, una amenaza de agresión contra alguien de su familia suele ser la gota que hace que el vaso se desborde. Aun si para una activista su propia seguridad no es una prioridad, una amenaza o una agresión contra sus seres amados pueden provocarle una reacción inmediata para protegerl*^s.

Por eso las mujeres defensoras han tenido que implementar diversas estrategias para proteger a sus familias y poder continuar con su activismo.

Por ejemplo, tras haber sido detenida y hostigada por el Ministerio de Seguridad del Estado de Transnistria, Oxana Alistratov cambió a su hija a una escuela privada por razones de seguridad:

En el verano de 2004 gente del Ministerio de Seguridad del Estado me detuvo en forma ilegal y me interrogó. Me tuvieron encerrada con mi hija, quien tenía 10 años en ese momento.

Durante más de cuatro horas, el servicio de seguridad local me sometió a presión psicológica gritándome, exhortándome a firmar certificados falsos acerca de las organizaciones financieras y de otros líderes de organizaciones públicas transnistrianas. Me hicieron entrar por la fuerza en una habitación donde me sometieron a un examen.

Luego, durante los dos meses que siguieron, me llamaron por teléfono a casa repetidas veces durante la noche, siempre sin hablar. Arrojaron una solución ácida, pintura y petardos en el jardín de mi casa, donde vive mi familia. Recibí un papel en el que personas desconocidas habían escrito 'puta, cura sífilis'

Después de eso, durante casi un año entero mi hija no se logró despegar de mí debido a esa experiencia ... También tuvimos que enviarla a una escuela privada, que cuesta US\$ 90 por mes, y mi salario es de US\$ 120.

- Oxana Alistratova, Moldavia

Para proteger a sus seres amados, algunas mujeres han tomado una de las decisiones más difíciles que existen. Hay momentos en que la única forma de mantener a salvo a tu familia es abandonándola:

Ahora estoy con mi marido, pero salí de Birmania sola. Todavía tengo familiares allí, pero desde hace 16 años no mantengo contacto con ellos por temor a que los arresten (si lo hago). Si los militares quieren arrestar a alguien, les resulta fácil fabricar acusaciones en su contra.

- MDDH, birmana/Tailandia

A mi marido lo mataron los soldados. Entraron a la casa y le dispararon a todo el mundo. El único que murió fue mi marido. Por eso yo estoy siempre en la casa. Me escondo. No hay nadie conmigo. Todos mis hijos están en Bukavu.

- Dogale Ndahe, SECOODEF, RDC

La actividad determinada y persistente de Ganja NCA (Asamblea Ciudadana de Helsinki) ha despertado iras en ciertos estamentos del poder. Como resultado de eso, algunas integrantes de nuestra organización –incluyéndome a mí y a mi familia– hemos sido objeto de represión. Tanto a mi hijo como a mí han llegado a presentarnos denuncias penales. En abril de 2007, la policía de tráfico retuvo a mi hijo. Lo acusaron y lo tuvieron detenido durante tres días. Finalmente lo liberaron. Para poder garantizar su seguridad, mi hijo se vio obligado a mudarse.

- Akifa Aliyeva, Azerbaiyán³¹

Por último, las propias familias también pueden constituir una amenaza extraordinaria para las MDDH. Estas amenazas resultan particularmente dolorosas y eficaces porque vienen de las personas que están (o alguna vez estuvieron) más cerca de los corazones de las activistas.

A veces las amenazas proferidas por las familias son sutiles, y se expresan a través de comentarios filosos, presiones para darle prioridad al trabajo doméstico por encima del trabajo, o simplemente el silencio y la indiferencia cuando más necesitas de su apoyo. Otras veces asumen formas extremas: un ex-marido que secuestra a los hijos de una activista como castigo por el éxito que ella ha comenzado a lograr; un padre y una madre que expulsan a su hija de la casa y cortan toda comunicación con ella por su trabajo en derechos humanos; hermanos que instrumentan la ‘violación correctiva’ de las activistas que se atreven a desafiar las normas culturales, que hacen oír sus voces en defensa de otras mujeres y las aman; y padres que asesinan a sus hijas activistas en nombre del ‘honor’ de la familia.

En consecuencia, las activistas muchas veces tienen que elaborar estrategias para mantenerse a salvo de sus familias. En algunos casos, esas estrategias incluyen negociaciones delicadas y persistentes. En el caso de las amenazas más directas, es común que las mujeres activistas necesiten separarse y tomar distancia de por lo menos algunos miembros de sus familias, trasladándose –muchas veces con sus hijas/os– a otra localidad, a veces por un cierto período y otras veces en forma permanente.

Cuando una activista estuvo en peligro por su trabajo contra la trata, ella utilizó a su red entera como protección.

Llamamos a una conferencia de prensa para apoyarla y para decir las mismas cosas que decía ella. Todo el tiempo nos estamos apoyando las unas a las otras.

Una estrategia práctica y eficaz para protegerse contra familiares agresivos es refugiarse en el mundo académico, por ejemplo, aceptando una beca para cursar estudios superiores o un puesto docente. Lamentablemente son pocas las instituciones académicas que incluyen apoyo para la reubicación de hijas/os como parte de la beca o del cargo que ofrecen así que, una vez más, las activistas que optan por esta estrategia sólo pueden alcanzar la seguridad separándose de aquellas/os que aman.

Si bien muchas de estas estrategias resultan eficaces la paradoja es que también pueden dar como resultado que las MDDH se sientan solas y aisladas. Por eso las estrategias que procuran eliminar el aislamiento mediante la solidaridad y crear espacios seguros autónomos son tan importantes para que las MDDH puedan estar a salvo.

Solidaridad

Porque el aislamiento es una de las amenazas más graves para la seguridad de las MDDH, la solidaridad es una de las estrategias de protección más eficaces que existen. A continuación presentamos algunos ejemplos proporcionados por nuestras entrevistadas:

Nuestras estrategias de protección incluyen mantenernos unidas, trabajando como grupo y nunca solas.

- MDDH anónima, Liga de Mujeres Desplazadas, Colombia

Nuestra seguridad es sobre todo la unidad entre nosotras. Hay una red común entre las mujeres que saben cómo llegar a nosotras en una situación determinada.

- MDDH anónima, OFP, Colombia

Cuando una activista estuvo en peligro por su trabajo contra la trata, ella utilizó a su red entera como protección.

Llamamos a una conferencia de prensa para apoyarla y para decir las mismas cosas que decía ella. Todo el tiempo nos estamos apoyando las unas a las otras.

- MDDH anónima, Península Balcánica

Mis amigas son quienes me protegen. Eso es muy importante, tanto como contar con un espacio seguro en nuestra organización.

- Zoe Gudovic, Queer Beograd, Serbia

Lo bueno para nosotras es que somos parte del grupo de referencia. Eso quiere decir que tenemos más poder, que ellas nos apoyan y que podemos hablar con una sola voz, lo que hace que nuestro mensaje sea más fuerte.

Siempre recurrimos a otras ONGs por apoyo y protección.

- MDDH anónima, Horizonti, Bosnia

A veces la solidaridad es espontánea, y no por ello deja de ser tremendamente eficaz.

En 2003, tras lograr un veredicto histórico de la Corte Suprema que penalizó la violación marital en Nepal, Sapana Pradhan Malla fue objeto de agresiones verbales por sus opiniones sobre el tema. Si bien no era su intención abundar demasiado en el asunto, cuando Sapana mencionó el trato que había recibido durante un evento público otras mujeres compartieron con ella sus propias experiencias de haber sido hostigadas. Eso redundó en admiración y apoyo para su trabajo:

Otro desafío al que nos enfrentamos fue cuando estábamos modificando las leyes de matrimonio. En esa época recibimos críticas y amenazas tanto personales como institucionales. Personalmente recibí críticas de los niveles más altos de la jerarquía política y judicial por nuestra postura sobre la violación en el matrimonio. Una persona me preguntó qué medios había utilizado para influir sobre la Corte y conseguir el veredicto que yo quería, dando a entender que se había tratado de un intercambio de favores y no de una decisión judicial informada y justa.

Hubo comentarios acerca de que a las mujeres como yo había que violarlas o dispararles. Cuando esa persona me dijo que había que dispararme no me hizo mella. Pero cuando ese mismo hombre (un funcionario de muy alto nivel del poder judicial) me dijo en mi propia cara que a mí habría que violarme, eso no lo pude tolerar.

Una semana después organizamos un evento para contar lo que había sucedido durante el caso, qué argumentos habíamos utilizado y cómo logramos tener éxito en nuestras demandas, e invitamos a los medios.

Comencé diciendo que no estaba segura de poder celebrar el triunfo cuando yo misma había sido maltratada. Cuando dije eso, varias mujeres se pusieron de pie y dijeron que ellas también habían sido objeto de abusos sexuales, hostigamiento y maltrato.

Los medios tomaron el tema con mucha intensidad y publicaron artículos que tuvieron como respuesta cartas de apoyo por parte del público. Después de eso, no hay nadie que se haya atrevido a volver a criticarme de esa manera.

Trabajando solidariamente también sucede que los riesgos se hacen más difusos:

En el territorio de Uvira y Fiza hay 50 grupos y cada uno cuenta con 25 mujeres que son líderes por la paz. Esa es una estrategia. Si un grupo pierde su capacidad de actuar y queda bloqueado, hay otros que pueden continuar el trabajo.

- Gégé Katana, SOFAD, RDC

Yo no estoy sola: no existe lugar en Bosnia en el que no pueda llamar a alguien a cualquier hora de la noche si necesito un lugar donde dormir. Y entre nosotras, NUNCA pensamos en las nacionalidades. Ése es el principal apoyo con el que podemos contar.

- Dubravka Kovacevic, Most, Bosnia

Las MDDH no tenemos apoyo de las autoridades estatales ni de las comunidades, sólo de la red de organizaciones. Hay un sentimiento de solidaridad entre nosotras: si alguna está en peligro, sabe que las otras se van a movilizar y a ofrecerle su apoyo.

- Jennine Mukanirau, RDC

Cuando las cosas se ponen difíciles, inclusive grupos que tienen diferencias entre sí se unen:

Nuestro trabajo lo apoyan las activistas y los grupos. Aun cuando no estén de acuerdo con nuestra lucha o nuestras posturas, cuando ven que interviene la policía ellas (las organizaciones tradicionales de derechos humanos) nos apoyan y nos demuestran su solidaridad.

- MDDH anónima, República Tunecina

Es en los momentos de gran tensión cuando las MDDH suelen poner de lado sus diferencias para ofrecer un frente común. Por ejemplo: en represalia por la Campaña Un Millón de Firmas, el gobierno iraní arrestó y llevó a prisión a docenas de MDDH de varias organizaciones diferentes. Las autoridades carcelarias hicieron todo lo que pudieron para enfrentar a las mujeres entre sí, pero no lo lograron. Por el contrario, como descubrió Vahida Nainar, ellas colaboraron entre sí para resistir de manera eficaz todos los intentos por quebrar su voluntad y la solidaridad que las unía:

Como en todas partes, el movimiento de mujeres en Irán incluye puntos de vista y posiciones que van desde las demandas de derechos desde una perspectiva de derechos humanos y laica hasta las mismas demandas pero desde una perspectiva religiosa, con una multiplicidad de posturas intermedias. Como resultado de la Campaña Un Millón de Firmas fueron arrestadas 33 mujeres de todo ese abanico de posturas.

Tal vez las autoridades pensaron que esto les daba una oportunidad de quebrar al movimiento y lograr que las mujeres hablaran mal unas de otras.

Fue increíble el grado de solidaridad que se dio entre las mujeres en la cárcel. Cómo cantaban canciones sobre la liberación, los derechos de las mujeres y la libertad, a pesar de las diferencias entre ellas —que a veces eran serias— acerca de cómo defender los derechos humanos de las mujeres o, para decirlo de manera más adecuada al caso de Irán, de cómo reclamarlos.

- Vahida Nainar, India

Aunque si te apoyas demasiado en un grupo reducido de personas, a veces eso puede llevar a que te sientas aislada de la 'gente común', lo que también puede resultar agotador:

No existe ningún sistema de apoyo. Somos nosotras tres en una habitación y un grupo reducido de amigas que nos brindan su apoyo. En este grupo, hacemos como que todo está bien, nos negamos a sentir miedo de caminar por la ciudad. Hacemos como si estuviéramos llevando una vida normal, pero sabemos perfectamente bien que no es así.

- Biljana Kovacevic-Vuco, Serbia

Por eso es que las redes más amplias —tanto nacionales como internacionales— pueden resultar tan eficaces.

La creación y construcción de redes de solidaridad entre MDDH

En el mundo entero, grupos de MDDH están creando redes para mantenerse fuertes y conectadas entre sí. Algunas, como la red internacional de Mujeres de Negro, están ya bien establecidas. Otras, inspiradas por la Campaña Internacional de Mujeres Defensoras de los Derechos Humanos, se crearon en 2005 y en 2006, y son las siguientes:

- Red Alianza Nacional de Mujeres Defensoras de los Derechos Humanos, de Nepal; y
- La Coalición Internacional por los Derechos Humanos de las Mujeres en la Comunidad de Estados Independientes.

Vinculándonos

Crear redes fuertes es parte de un enfoque intrínsecamente feminista de las acciones colectivas, como lo manifestó Vahida Nainar:

Al interior de las organizaciones y entre ellas, así como dentro de las redes internacionales, las MDDH adoptan un enfoque específicamente feminista de los procesos de organización –acción colectiva– como método holístico de acción política y como forma de mantenerse protegidas.

Las redes pueden ofrecer un apoyo particularmente eficaz a los grupos que se ven obligados a trabajar manteniendo un perfil bajo:

Nos integramos a la MINGA³² y a otras redes para superar la falta de visibilidad de nuestra lucha: esa es una forma de protegernos.

- MDDH anónima, Puerto Asís, Colombia

Renu Rajbhandari puso énfasis en el hecho de que, en Nepal, a medida que las mujeres se tornan más activas y por ende más visibles, son mayores los riesgos que corren. Para dar respuesta a esta situación, su organización y otras crearon la Red Alianza Nacional de Mujeres Defensoras de los Derechos Humanos de Nepal (NAWHRD, por sus siglas en inglés), para que su trabajo sea todavía más visible:

Uno de los temas nuevos es que las mujeres que están empoderadas y ahora trabajan como activistas de derechos humanos están siendo amenazadas. Por eso ahora tenemos todo este asunto de lograr que se las reconozca como activistas de derechos humanos y que su trabajo se haga público, es decir, visible.

Por eso nos asociamos con la Campaña de Mujeres Defensoras de los Derechos Humanos. Yo había ayudado a organizar la Campaña en Nepal, y también con el tema de la Resolución 1325 de la ONU. Comenzamos esta campaña y ahora ya son 600 los grupos de todo Nepal que se han sumado a ella. No son sólo grupos de mujeres sino también organizaciones de una campaña más amplia y una red más extensa.

En la primera consulta nacional, participaron mujeres de 62 distritos – y había que verlas cuando terminó la reunión, cómo se sentían llenas de energía.

Era porque habían sentido que no estaban solas. Que había otras MDDH que se enfrentaban a los mismos problemas que ellas.

- Renu Rajbhandari, Nepal

A veces recurrimos a nuestras redes internacionales, como la Red Mujeres de Negro, cuando el apoyo desde el exterior resulta particularmente útil. Hace aproximadamente un año y medio, Mujeres de Negro-Belgrado fue objeto de una investigación para determinar si estaba facilitando el ejercicio de la prostitución. También se revisaron en detalle todas nuestras transacciones financieras.

Nos contactamos con nuestras amigas y simpatizantes en el exterior (Amnistía Internacional y Mujeres de Negro) y las exhortamos a que escribieran cartas a las embajadas serbias en sus países y a las embajadas de sus países en Belgrado. Esa solidaridad y esa presión internacionales hicieron que el gobierno abandonara sus investigaciones espurias.

- MDDH anónima, Mujeres de Negro, Serbia

Las redes también brindan protección concreta en caso de emergencias:

Cuando las MDDH viajan, sobre todo cuando van a zonas de conflicto, observan procedimientos para casos de emergencia como por ejemplo dejarles sus datos y su itinerario a una o más personas que puedan activar las redes de apoyo y asistencia si se produce una crisis. Acuerdan por anticipado un mensaje para comunicar y el método a seguir, para poder utilizarlos en caso que resulte necesario³³.

- Vahida Nainar, India

Seguridad de alto perfil

Recurrir a sus socias internacionales en busca de apoyo puede ser una estrategia poderosa para las MDDH, sobre todo porque puede hacer que el precio de ejercer violencia contra ellas resulte demasiado elevado.

La Organización Femenina Popular (OFP) dijo que los paramilitares colombianos saben que ellas tienen conexiones internacionales y que eso los intimida. Cuando un grupo paramilitar confrontó a una de las integrantes del personal de OFP, ella se negó a responderles y en cambio hizo algunas llamadas telefónicas. Pronto los paramilitares recibieron un mensaje de su comandante:

'Ella tiene apoyo internacional y el costo político es alto'. Así que tuvieron que dejarla en paz.

Soraya Gutiérrez, de Colombia, considera que esta clase de activismo de alto perfil es una espada de doble filo:

Es algo muy relativo y tiene dos aspectos. Yo soy la primera mujer que preside mi organización en 25 años, y eso ha hecho que mi vulnerabilidad sea mucho mayor.

Pero por el otro lado nosotras (el colectivo) recibimos un premio importante de la ONU. Y eso significa protección. Así que es 'mitad y mitad'.

Pero, en última instancia, ella concuerda con sus colegas de la OFP en que mantener un alto perfil es una buena estrategia para la seguridad:

Nuestra decisión como colectivo es tener un perfil alto, ser visibles y transparentes. Así que si algo pasa, por lo menos tendrá costos políticos.

Un perfil más alto puede prevenir los daños. Y si no, por lo menos garantizar que haya consecuencias.

Parvin Ardalan, activista feminista iraní, recibió el Premio Olof Palme a comienzos de 2008. Las autoridades iraníes le prohibieron viajar a Suecia a recibirlo. Su hermana lo recibió en su nombre y dijo lo siguiente en su discurso:

Yo también soy consciente de que por recibir este premio voy a ser objeto de mucha más presión y de acusaciones cuando regrese a mi país.

Creo que haberme conferido este honor no es sólo un acto de reconocimiento a las luchas individuales de las activistas por los derechos de las mujeres en Irán sino un honor en reconocimiento a las acciones colectivas del movimiento de mujeres así como de otros movimientos sociales en Irán. El otorgamiento de este premio muestra que los esfuerzos de quienes trabajan por la igualdad de derechos y las libertades en Irán – a pesar de los altibajos que encierran sus luchas y los obstáculos patriarcales que encuentran a su paso– han sido realmente eficaces.

Y sí, hoy nuestra demanda de justicia ha encontrado eco en la comunidad internacional.³⁴

En la República Tunecina, una defensora de los derechos humanos señaló que, en su caso, mantener un alto perfil opera como estrategia de protección porque el gobierno quiere proteger su reputación internacional:

Creo que mi perfil alto me protege. Las autoridades no están dispuestas a hacerme daño de manera visible porque temen las reacciones internacionales. No quieren manchar la imagen de la República Tunecina. Por eso lo que hacen es sobre todo vigilarme y observar mis comunicaciones, porque el gobierno quiere mantener las apariencias y hacer que todo se vea en orden.

- MDDH anónima, República Tunecina

Sin embargo, la utilidad de los perfiles altos cambia, con el contexto político y cuando a los actores estatales o no estatales les preocupa menos la aprobación internacional. Por ejemplo otra activista tunecina nos dijo:

Soy una activista de perfil alto, visible. Eso me hace más vulnerable pero también (en el pasado) me ha brindado una mayor protección.

Antes se sabía que si yo veía algo, iba a llamar la atención y por eso la policía no insultaba ni golpeaba a nadie cuando yo estaba presente porque sabían que yo podía convocar a los medios internacionales.

Pero ahora están golpeando a todo el mundo en público.

- MDDH anónima, República Tunecina

Relaciones internacionales

Todas las organizaciones internacionales –grupos de derechos humanos, donantes, redes de solidaridad, organizaciones humanitarias, instituciones y gobiernos– tienen un rol importante que desempeñar en la protección a las MDDH. Las defensoras lo saben y trabajan de manera estratégica para crear vínculos con estos actores y utilizarlos.

Nuestra organización tiene logros en el plano internacional. Esto es importante porque alerta al gobierno y les dice que hay ojos que lo están mirando desde fuera del país. A las mujeres, esto nos da seguridad.

- MDDH anónima,
Liga de Mujeres Desplazadas, Colombia

Las organizaciones internacionales de derechos humanos nos brindan un gran apoyo. Después de cada ola represiva, ellas hicieron campaña enviándonos cartas a nuestros funcionarios.

Y hubo resultados.

Incluso se logró que Boris Tadic, el Presidente, hablara con nosotras pero nunca ha querido pronunciarse en público sobre el tema. Aquí algunas embajadas son más activas que otras en estos asuntos. Les escribimos con regularidad y su apoyo es importante.

- Sonja Biserko, Serbia

Hace muy poco estuvimos en España y nos reunimos con el Ministerio de Asuntos Exteriores y con el Parlamento vasco. Esto lo hacemos para protegernos, porque cuanto más se conocen nuestras acciones, más seguras estamos.

- MDDH anónima,
Península Balcánica

Apoyo internacional a las MDDH en Colombia

Luz Marina Monzón describe la relación entre las defensoras de los derechos humanos y la comunidad internacional como una estrategia clave para la protección:

En Colombia, el movimiento de derechos humanos inició un proceso de flujo permanente, constante y ágil de información con las organizaciones internacionales sobre el tema de las violaciones y agresiones contra las defensoras y defensores de los derechos humanos en el país, que constituyen obstáculos para el trabajo legítimo en defensa de los derechos humanos.

Este proceso continúa y como consecuencia de esta lucha varias organizaciones de derechos humanos formularon recomendaciones sistemáticas al gobierno acerca de los mecanismos que resultan necesarios para garantizar el trabajo legítimo de las defensoras y los defensores de derechos humanos.

Son varias las oficinas internacionales y regionales de alto perfil involucradas, entre ellas la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y los Relatores Especiales de la ONU sobre Tortura y Ejecuciones Extrajudiciales, Arbitrarias y Sumarias. Todas estas oficinas también le han hecho llegar comunicaciones y recomendaciones al gobierno colombiano sobre las medidas apropiadas para proteger a las defensoras y defensores de los derechos humanos.

Monzón L.M. (2005) Four: Governmental and nongovernmental strategies for the protection of women human rights defenders in Colombia, p. 63

Pruebas contundentes

Algunas MDDH nos dijeron que utilizan identificaciones emitidas por organizaciones internacionales de solidaridad. Esos documentos pueden resultar valiosísimos para demostrarle a potenciales agresores que la defensora/el defensor de los derechos humanos que los usa cuenta con el apoyo de activistas internacionales y por lo tanto debería dejárseles en paz porque de lo contrario la comunidad internacional de los derechos humanos intervendrá en su favor. Front Line ha creado documentos oficiales de identificación para defensoras/es de los derechos humanos como herramienta práctica para su seguridad. Esos documentos operan como una suerte de 'credencial de activista' y como demostración de solidaridad internacional.

Según Front Line, los actores armados que pretendan utilizar la fuerza o arrestar de manera ilegal a defensoras/es de los derechos humanos pueden pensarlo dos veces si conocen las posibles repercusiones que podría tener atacar a un/una activista que goza de reconocimiento internacional. La Tarjeta de Identificación Front Line también incluye las medidas prácticas de seguridad más actualizadas, la fotografía y la firma de la defensora/el defensor, el nombre y los datos de contacto de Front Line, y los nombres de quienes integran su Consejo Directivo. Además se menciona que Front Line cuenta con estatus consultivo frente al Consejo Económico y Social (ECOSOC) de las Naciones Unidas.

Las amenazas que recibimos se las reportamos a la Comisión sobre Violencia Sexual o a la MONUC (Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo).

- Adele Murughuli, SOFEPADI, RDC

Incluso si tus vínculos con el exterior no son tan estrechos como quisieras que lo fueran, un poco de exageración puede ser de gran ayuda para conjurar amenazas. Cuando una MDDH se dispuso a regresar a su casa tras un exilio temporal, le dijeron que interrumpiera su activismo o tendría que sufrir las consecuencias:

La policía local me dio un ultimátum: 'Puedes regresar si vas a organizar muestras de artesanías hechas por mujeres, pero debes olvidarte de hablar acerca de asumir los hechos del pasado y de hablarles de feminismo a las mujeres'. Les mentí, o les exageré bastante, y les respondí: 'Estoy regresando a mi casa y les voy a informar (de esto) a todas las instituciones europeas así como a Amnistía y a otras ONG internacionales. Ya tengo el apoyo de todas las diputadas del Parlamento Europeo'.

Lo primero que hice al regresar fue contactarme con la oficina de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación Europeas). Les pregunté cuántas mujeres habría entre el grupo que debía monitorear lo que estaba sucediendo en nuestro país y me dieron la lista. Las convoqué a todas a una reunión y les conté mi historia. Decidimos que, como estrategia, ellas iban a mencionarme.

Entonces, por ejemplo, una colega española cada vez que tenía una reunión con las autoridades preguntaba '¿Dónde está esta activista que es amiga nuestra?'.

Eso te provee de cierta inmunidad y a ellos les hace pensar que eres más importante de lo que realmente eres. Y todo eso contribuye a tu seguridad.

Cuando vi que dos policías de civil nos seguían, les dije 'Las embajadas extranjeras van a culpar al Presidente de todo lo que nos suceda a mí o a mi familia; incluso si lo único que hacen es hostigarme en la calle, todas las embajadas extranjeras van a culpar por ello al Presidente'.

Esas son las estrategias que salvaron mi vida.

- MDDH anónima, Península Balcánica

Fuera del radar

El trabajo de las mujeres por los derechos humanos tiene que ver con hacer que lo que estaba oculto se torne visible. Las defensoras de derechos humanos trabajan para que se asuma el pasado, las mentiras queden expuestas, los delitos y los perpetradores sean nombrados y las personas desaparecidas sean encontradas. Ellas actúan como testigas y también protegen a las testigas.

Para dejar expuesta la verdad, muchas veces las mujeres tienen que mantener un bajo perfil, fuera de la vista del público. Mantenerse fuera de radar, como todas las otras estrategias, tiene sus pros y sus contras. Pero muchas veces funciona y logra que las MDDH se mantengan con vida, activas y eficaces.

No hacemos publicidad acerca de nuestro trabajo.

- MDDH anónima, RDC

Hablamos abiertamente de X (una organización) sólo cuando el caso es de magnitud, y nos interrogan muchos oficiales de policía.

- MDDH anónima, Burma/Tailandia

Mantenemos un bajo perfil, y sólo cuando resulta necesario para nuestra protección nos hacemos visibles.

- MDDH anónima, Colombia

... casi todas las MDDH

son muy cuidadosas

en cuanto a cómo

se comunican entre sí,

y con el mundo externo

En la RDC, casi todas las activistas que vienen trabajando en cuestiones de violencia desde comienzos de la guerra coinciden en que trabajar abiertamente no es una opción para ellas:

Sobre estos temas tenemos que trabajar en forma clandestina.

Antes de la guerra, no había necesidad de esconderse. Las demandas nunca se resolvían, pero podíamos quejarnos abiertamente. Ahora el trabajo que hago es muy silencioso, para que ninguna de las acciones se me pueda atribuir a mí.

- MDDH anónima, RDC

No trabajamos abiertamente. Pero en los tribunales nos reconocen, y corremos peligro.

- MDDH anónima, RDC

Documentamos casos de violencia sexual pero no los reportamos. No hacemos gestión y defensa públicas, ni hablamos abiertamente de nuestro trabajo. Si una defensora habla en público, como máximo podrá seguir viviendo aquí por dos meses. La obligarán a irse.

- MDDH anónima, RDC

Mantener un perfil bajo puede implicar tomar distancia de la gente con la que trabajas:

Cuando las víctimas de violencia sexual vienen a vernos, tratamos de que no se nos vea juntas.

- MDDH anónima, RDC

*Cuando las mujeres retornadas que eran de poblados en los que estuvimos trabajando querían venir a la ciudad, se vestían con las ropas tradicionales de las musulmanas bosnias, dejando bien en claro que pertenecían a una minoría étnica. Una de las retornadas, Nezi-
ra, nos dijo 'Si nos encontramos en la ciudad, no nos saluden, porque si lo hacen podrán tener problemas'.*

- MDDH anónima, Most, Bosnia

Algunos grupos de MDDH logran tener presencia pública y al mismo tiempo proteger a su personal utilizando a una sola persona como vocera de la organización:

Es la organización la que está amenazada, y no tanto las personas dentro de la organización. Entonces tenemos a una persona que es la responsable de las relaciones públicas. Ella nunca habla sobre casos específicos, y no trabaja directamente con las usuarias. Esta es una estrategia que nos permite que el resto del personal pueda ser más o menos 'invisible'.

- MDDH anónima, Serbia

Pensamos estrategias y elegimos a una persona como vocera, alguien que conoce el idioma y puede hablar en nombre de todas nosotras.

- MDDH anónima, birmana/Tailandia

Otra forma de ser estratégica es calculando el momento exacto para tus acciones públicas:

Nosotras (las personas LGBTIQ) queremos ser visibles.

Por eso este año (2006) durante nuestro festival, salimos a las 6 de la mañana y nos paseamos por la calle para mostrar que existimos.

Pero lo hicimos temprano en la mañana, a una hora en la que no le dábamos a nadie la oportunidad de matarnos.

- MDDH anónima, Queer Beograd, Serbia

Por último, casi todas las MDDH son muy cuidadosas en la forma como se comunican entre sí y con el mundo:

En la noche hablamos de nuestro trabajo por teléfono, utilizando un lenguaje cifrado, y los números de teléfono de las integrantes de la red los anotamos siempre por código y nunca por nombre.

- MDDH anónima RDC

No establecemos contactos por correo electrónico, teléfono o correo común. Sólo enviamos mensajes a través de personas en las que confiamos.

- MDDH anónima, birmana/Tailandia

Utilizamos cuentas de correo generales como Hotmail e inscripción PGP. Cuando estamos trabajando, cuidamos la seguridad de nuestras informantes y luego la de la información en sí.

- Periodista birmana anónima, Tailandia

Recursos para las comunicaciones seguras

Front Line, en conjunto con Tactical Technology, ha publicado un paquete práctico de software y materiales de capacitación para defensoras/es de derechos humanos que se llama NGO in a Box: *Security Edition* (en inglés), así como un manual titulado *Digital Security and Privacy for Human Rights Defenders* (en inglés). Para más detalles, se puede consultar <http://security.ngoinabox.org/> y <http://info.frontlinedefenders.org/manual/en/eseaman/index.html?q=manual/en/eseaman/>.

En algunos países, las MDDH hablan con sus teléfonos celulares apagados a los que previamente les han quitado las baterías. Han desarrollado el hábito de dirigirse a un rincón de la habitación y recitar loas a la religión o a la política nacional. Por las dudas.

- Vahida Nainar, India

Sé que tengo el teléfono intervenido, por eso utilizo mis llamadas a periodistas y a otras organizaciones como una forma de darlo a publicidad.

- MDDH anónima, República Tunecina

Dar testimonio

La cuestión del perfil público se torna más complicada cuando se trata de documentar y publicar informes sobre violaciones a los derechos humanos. Para conservar los documentos de una forma segura hace falta una planificación cuidadosa y estratégica.

Muchas organizaciones intentan paliar las consecuencias de la confiscación de testimonios claves guardando copias de ellos fuera de la oficina, ya sea fuera del país, en casa de otras personas o en cajas de seguridad.

Proteger los documentos es proteger a la organización. La documentación que teníamos en Kosovo nos la quitaron, pero siempre tenemos documentos en distintos lugares.

- Natasa Kandic, Serbia

Una forma de proteger los documentos es no llevarlos nunca contigo:

Documentamos más en nuestro cerebro que en papel. Como el Internet está en todas partes, enviamos los informes por correo electrónico así cuando viajamos no necesitamos llevar materiales publicados.

- Josephine Kavira Malimukona, LSC, RDC

Cuando las MDDH publican los testimonios que han recopilado, muchas veces lo más seguro es hacerlo en colaboración:

Durante la guerra hubo muchos casos de violencia sexual. Pero como los rebeldes eran fuertes, no podíamos denunciar los casos claramente. Los documentábamos y le pasábamos la información a las organizaciones de derechos humanos, como Human Rights Watch (HRW) que publicó 'War on War' diciendo que había una guerra de los rebeldes pero también una guerra contra las mujeres. Ese informe se lo enviamos a las autoridades a nombre de HRW, sin usar nuestro nombre. Lo hicimos para protegernos.

- MDDH anónima, RDC

Jennine Mukanirua, de la RDC, también publica a través de organizaciones con las que se asocia y se asegura de manejar toda la información con cuidado:

¿Cómo me mantengo a salvo? Siendo prudente. Si consigo información sobre violaciones, primero la verifico. Antes de denunciar, tengo que saber de quién estoy hablando. Porque si no, puedo poner en riesgo a la víctima. Luego les informo a mis asociadas que están protegidas y pueden publicar la información sin quedar expuestas.

Cuando el nombre de una organización no aparece en la publicación, ésta pierde el reconocimiento, respeto y apoyo que van de la mano con la publicidad, y esto es parte de un círculo vicioso que puede perpetuar la situación de riesgo para las defensoras. Cuando el trabajo de las mujeres por los derechos sociales es exitoso, y público, la visibilidad y la credibilidad resultantes garantizan más apoyo internacional y más financiamiento, lo que a su vez sirve para fortalecer a las redes de protección:

Nos dieron más financiamiento para crear más grupos en la región. Logramos más credibilidad y confiaron en nosotras para tener más programas y más financiamiento.

- MDDH anónima, Asociación de Mujeres por las Mujeres Marginadas (WAM por sus siglas en inglés), Nepal

¿El costo de la publicidad?

En 2002, la Red de Acción de las Mujeres Shan (SWAN) y la Fundación Shan por los Derechos Humanos (SHRF) publicaron un informe conciso, demoledor, titulado *“License to Rape: The Burmese Military Regime’s Use of Sexual Violence in the Ongoing War in Shan State”* (*“Licencia para violar: Utilización de la violencia sexual por parte del régimen militar birmano en la guerra permanente en el estado Shan”*). El informe detallaba 173 incidentes de violación y otras formas de violencia sexual, que afectaron a 625 niñas y mujeres, cometidos por tropas birmanas en el Estado Shan, sobre todo en el período que va de 1996 a 2001.

“Licencia para violar” aportó evidencias claras de que el régimen militar birmano permitió que sus tropas violaran impune y sistemáticamente, en gran escala, para aterrorizar y someter a los pueblos étnicos del Estado Shan, haciendo de la violación un ‘arma de guerra’ contra la población civil, con aprobación oficial.

Si bien el informe constituyó una acusación extraordinaria para el gobierno birmano, SWAN pagó un precio muy elevado por su publicación:

El informe generó mucha publicidad y trabajo político. Las autoridades tailandesas nos pidieron que cerráramos la oficina y nos fuéramos, porque debido a nosotras estaban teniendo problemas en la relación oficial con el gobierno birmano. Tuvimos que pasar a la clandestinidad. Inclusive ahora no podemos organizar talleres por nuestra cuenta, ni reuniones, ni invitar a otras organizaciones.

- Entrevistas con defensoras de los derechos humanos birmanas. Documentos de financiamientos otorgados por UAF

¿Qué contiene un nombre?

Las mujeres defensoras de los derechos humanos muchas veces asumen diferentes identidades para mantenerse a salvo. Y a veces eso implica cambiarse de nombre:

Muchas veces los nombres revelan la nacionalidad, la pertenencia étnica, religiosa, de casta y de raza. Si tu nombre te identifica como parte de una minoría, también te puede convertir en blanco. Por ejemplo: en el estado indio de Gujarat, donde las personas musulmanas constituyen una minoría perseguida, una defensora de los derechos humanos tuvo que cambiarse de nombre para poder alquilar un espacio donde instalar su oficina en un barrio seguro.³⁵

- Vahida Nainar, India

Otras veces significa aprovechar tradiciones anticuadas que les exigen a las mujeres cambiar su nombre 'de soltera' cuando se casan o se divorcian, para protegerse a sí mismas y a sus familias:

Lo bueno es que mi hija y yo no llevamos el mismo apellido, porque yo estoy divorciada. Eso permite que ella esté más segura.

-MDDH anónima, Península Balcánica

Todavía no me divorcié, para proteger a mi familia. Aquí la gente sabe que vivo sola pero también saben que sigo estando casada entonces la verdad es que no saben qué pensar. Si me divorcio, cualquiera se va a sentir con derecho a intentar seducirme y a pensar que soy una 'puta'. El año que viene mi hija cumplirá 18 años, y tal vez entonces me divorcie.

- MDDH anónima, Península Balcánica

En Serbia, si bien la homofobia les impide a la mayoría de l*s defensor*s LGBTIQ estar 'fuera del clóset', algunas eluden las amenazas violentas utilizando el lenguaje moderno:

Las lesbianas más jóvenes usan el término 'queer' en lugar de 'lesbiana'. En Serbia, nadie sabe qué significa eso, entonces lo pueden usar como disfraz en esta sociedad homofóbica.

- Lepa Mladjenovic, Serbia

En Colombia, las MDDH que son lesbianas se mantienen a salvo en las zonas rurales ocultando su identidad sexual:

Para mí y para otras mujeres lesbianas, la seguridad es una cuestión de percepción. Por dentro no nos sentimos seguras. Nos vemos obligadas a internalizar determinadas normas operativas que nos hacen invisibles.

Por ejemplo, si vamos a las zonas rurales, no revelamos nuestra identidad sexual. Hay una presencia enorme de paramilitares, que son la forma suplementaria del ejército. Son increíblemente intolerantes. Esa es la norma que hemos creado para protegernos.

- MDDH anónima, Colombia

En Tailandia, las MDDH birmanas ocultan su pertenencia étnica todos los días:

Cuando buscamos una oficina para alquilar, nos preguntan si somos Labu de Tailandia o de Birmania y si respondemos que somos de Birmania, no nos aceptan. Para hablar en nuestro idioma, debemos hacerlo en voz muy baja. Tenemos que cuidar mucho cómo hablamos y cómo nos vestimos y, en líneas generales, mantener un perfil bajo.

Si bien cambiar el idioma que empleas u ocultar tu verdadera identidad suelen ser estrategias útiles para la seguridad, también pueden tener sus costos:

Hoy en día no tenemos demasiados problemas con nuestro trabajo.

Como en el caso de Alma (una de las activistas). Antes no podíamos decir su nombre en voz alta en la calle. La llamábamos Nela (un nombre serbio).

La primera vez que fuimos a Gorazde, hace unos nueve años, dijimos su nombre a gritos. Para ella, escuchar su nombre verdadero ¡fue un alivio enorme!

- Dubravka Kovacevic, Most, Bosnia

Aquí los hombres gays tienen existencia social. Pero por eso mismo se pueden ver más expuestos a los crímenes de odio. Para las mujeres es más fácil ocultar sus relaciones. Pero si no existes socialmente, ¿cómo haces para hablar de tus derechos?

- Camilla Esguerra Muelle, Colombia

Cambiar de identidad te puede proteger, pero no tiene por qué significar que también debes cambiar lo que eres en tu interior:

Cuando voy caminando por la calle puede venir un hombre y decirme cosas como 'Si te cojo durante tres semanas ya no vas a ser más lesbiana'. ¿Puedo ser libre aquí? Con sólo caminar por la calle ya recibo mi cuota de discursos de odio.

Cuando tenía mucho miedo, me puse a pensar qué podía hacer y decidí cambiar la forma de llevar el cabello.

Pero no cambié yo.

- Zoe Gudovic, Queer Beograd, Serbia

El arte del disfraz

A veces las mujeres hacen su trabajo de derechos humanos en forma encubierta, como docentes, predicadoras, cooperantes o vecinas.

En Bosnia, un grupo de mujeres desplazadas internas creó una organización llamada Most (Puente) en Visegrad, una ciudad extremadamente nacionalista. A pesar del clima tenso, las mujeres que trabajan en Most decidieron concentrarse en el delicado tema del derecho al retorno de las minorías étnicas desplazadas. Por seguridad, cada vez que viajaban fuera de Visegrad asumían la identidad 'neutral' de cooperantes en proyectos de ayuda humanitaria:

Cuando comenzamos a trabajar con las retornadas, en la ciudad no podíamos decir que íbamos a los poblados musulmanes. Nos hicimos pasar por cooperantes en proyectos humanitarios.

En algunas situaciones, simplemente se hicieron las tontas:

Exactamente al lado de donde conseguimos nuestro primer espacio estaba la Iglesia Ortodoxa. Teníamos que jugar el rol de tontas: 'Sólo somos amas de casa que nos reunimos a tejer y a cocinar'. Una forma de proteger nuestra seguridad fue actuar como mujeres bobas.

-MDDH anónima, Most, Bosnia

A veces las MDDH utilizan la religión como cobertura para hacer su trabajo:

Cuando voy al terreno muchas veces finjo ser una predicadora que está trabajando para su iglesia. A la vez que predico, también hago mi trabajo real.

- MDDH anónima, RDC

Cuando las integrantes de nuestra organización están en Birmania, se definen como mujeres religiosas y utilizan eso para hablar sobre la situación de las mujeres en el estado.

Porque de lo contrario, si hablas al día siguiente te meten en la cárcel.

- MDDH anónima, birmana/Tailandia

Otras MDDH están protegidas por el mundo académico:

Mi estrategia ha sido no utilizar los medios, ni tener demasiada visibilidad, sino moverme más bien en espacios académicos y políticos.

- MDDH anónima, Colombia

En lugar de adoptar una identidad diferente, algunas simplemente se mimetizan con el ambiente que las rodea, como camaleones:

En momentos de crisis, cuando me han detenido e interrogado, intento concentrarme sólo en pretender que soy como cualquier otra mujer del poblado.

- MDDH anónima, Organización de Mujeres Lahu, birmana/Tailandia

Vamos sin una orden que explique nuestra misión, y fingimos que el motivo de nuestro viaje es una visita familiar.

- MDDH anónima, RDC

Viajo con ropas de pobre, para lucir como una campesina.

- Gégé Katana, SOFAD, RDC

En algunos lugares no usamos camisetas que muestren que somos activistas. Nos vestimos como las mujeres del lugar y entablamos relaciones amistosas con la gente.

- MDDH anónima, PFENDE, RDC

Con una cucharada de azúcar

A veces, cuando los temas que las MDDH están defendiendo generan polémica, lo que ellas hacen es presentarlos en un envase que los haga más fáciles de digerir. En Nepal, cuestionar los derechos a la propiedad se percibía como una amenaza para la religión hindú. Sapana Pradhan Malla respondió que se trataba de cuestionar las estructuras sociales y no las creencias religiosas:

Cuando tomamos el tema de los derechos a la propiedad nos enfrentamos a muchos retos. Nos criticaron muchísimo por ese trabajo y recibimos muchas llamadas telefónicas con amenazas, todas ellas anónimas. En ese momento, la Federación Hindú también comenzó a protestar contra nuestro movimiento y nuestras demandas. Eso nos asustó mucho.

Entonces lo que hicimos fue aclarar que estábamos cuestionando la estructura social y no utilizamos las palabras 'religión hindú'. No queríamos ofenderlos. Además, al no decir 'hindú', también estábamos queriendo decir que las mujeres budistas o musulmanas deberían tener igualmente acceso a esos derechos.

Por eso a veces es necesario ser estratégicas acerca de cómo liderar o hacernos cargo de nuestro propio movimiento.

- Sapana Pradhan Malla, Nepal

En Serbia, tras un fallido festival del Orgullo en 2001³⁶ las MDDH desarrollaron una nueva estrategia para la acción, utilizando la cultura, el arte y un tema común para crear un espacio seguro para el activismo LGBTIQ:

En 2004 la gente quería organizar otra marcha del orgullo. Entonces hablamos sobre lo que significa ser queer en Serbia. Y decidimos organizar nuestro primer festival en mayo de 2005, para darle la posibilidad a la gente de tener un espacio y sentirse segura.

Utilizamos la cultura como estrategia para plantear el tema.

Lo llamamos 'Festival Basta de violencia en la calles', para no resaltar solamente las cuestiones queer. No era el momento adecuado para hablar sólo de los derechos de las lesbianas. Con esa acción, incluimos la violencia que afecta a toda la gente. Vinieron muchísimas personas a apoyarnos y cuando volvimos a hacerlo en 2006 también vino mucha gente. Esto es porque no le cerramos la puerta a otros temas. Tenemos un enfoque feminista que incluye posicionarnos contra la xenofobia, la homofobia, etc.

- Zoe Gudovic, Queer Beograd, Serbia

A veces, se limitan a hacer que el envase no resulte atractivo:

En algunos de los poblados, los maridos querían saber qué pasaba en nuestras reuniones con las mujeres. Entonces nos pasamos tres años tratando de encontrar la manera de juntarnos con las mujeres sin que los maridos interrumpieran, sin que ellos también vinieran a las reuniones. Probamos distintas cosas ... hasta que se nos ocurrió cocinar.

Les pedimos a los maridos que ayudaran pero todo lo que tuviera que ver con la cocina era algo que los superaba. Y entonces se fueron. Así logramos continuar con nuestras reuniones.

- MDDH anónima, Most, Bosnia

Una de nuestras estrategias era seguir cocinando, cosiendo ropa y otras cosas que hacen las mujeres. Al mismo tiempo, ayudamos a las mujeres a entender la realidad de su situación y sus derechos.

- Emérita Patiño Acué, Colombia

Cuando nos reunimos, cultivamos juntas, y utilizamos ese tiempo para hablar también de las violaciones.

- Josephine Kavira Malimukona, LSC, RDC

Siempre en movimiento

Las MDDH son muy cuidadosas acerca de cuándo y cómo viajan. Nunca dan por sentado que disponen de libertad de movimiento. La fuerza se las da el número:

El año pasado, un hombre encontró nuestra oficina ... aporreó la puerta y eso fue desagradable. A partir de entonces comenzamos a salir en grupo de la oficina al término de la jornada, y a la mañana nos encontrábamos en una esquina para llegar todas juntas. Así hicimos durante varios meses.

- MDDH anónima, ASTRA, Serbia

Siempre andamos en grupos grandes

- MDDH anónima, Puerto Asís, Colombia

En muchos países, las MDDH viajan con otras mujeres, o con familiares, amigos o colegas hombres.

En Lara, nunca vamos solas a un evento. Siempre somos por lo menos dos. Nos damos fuerza mutuamente y estamos siempre juntas.

- Lara, Bosnia

Cuando vamos al barrio, las mujeres vienen a buscarnos y nos escoltan.

- MDDH anónima, OFP, Colombia

Resolvemos nuestros problemas en equipo, nunca solas. También contamos con algunos hombres que apoyan nuestro trabajo y que nos han acompañado a resolver cuestiones puntuales.

- Sarita Devi Sharma, Saathi, Nepal

Para las MDDH no existe protección alguna. Tenemos que ir acompañadas de hombres para protegernos.

He sido amenazada, especialmente cuando vamos a los tribunales. Por eso tengo que ir acompañada por hombres. Si voy sola, aceptarán escucharme pero no se tomarán en serio lo que diga. A las mujeres solteras en particular no se las considera confiables y se nos trata como si tuviéramos una moral cuestionable.

- Betty Koumba, CJP, RDC

Las mujeres están dispuestas a todo con tal de asegurarse la libertad para viajar. La Asociación de Mujeres por las Mujeres Marginadas en Nepal sabía que había una sola forma de romper el aislamiento en que vivían: hacerlo ellas mismas.

Venimos de poblados que estuvieron muy aislados y olvidados. No había proyectos para el desarrollo y el gobierno no tenía ningún plan para terminar con el aislamiento en esas zonas. No había forma de que los aviones pudieran aterrizar allí.

Entonces nos movilizamos y nosotras mismas limpiamos el terreno. Marcamos un área e hicimos una pista que les permitiera aterrizar a los aviones. Eso fue para demostrar el empoderamiento de las mujeres y para romper nuestro aislamiento, para que nuestros poblados resultaran accesibles a la gente de fuera. Estábamos decididas a generar un intercambio de bienes, ideas y servicios, a permitir que todo eso pudiera entrar y salir de la zona.

El gobierno quedó impresionado con nuestros esfuerzos y las autoridades del distrito reforzaron las marcaciones que nosotras habíamos hecho con barricadas oficiales, y reforzaron la zona para convertirla en un aeropuerto permanente. Hasta el día de hoy los aviones siguen aterrizando allí.

Embaucadoras y caras de póker

Casi todas las sociedades tienen una historia acerca de una embaucadora/or, una leyenda en la que intervenga una diosa o un dios (como la celta Brigid, el nórdico Loki, el Exú yoruba o el griego Hermes), una o un mortal (como Sherezada, los juglares de las cortes, los 'tontos' eslavos) o un animal (como el conejo Brer, el zorro, el coyote, el cuervo). Todos estos seres utilizan diversas formas del engaño para dar vuelta a la realidad y a las percepciones. Mudan de apariencia a voluntad, cuentan historias, se hacen pasar por tontos, y utilizan el humor, las adivinanzas o un truco de prestidigitación para distraer; o simplemente mantienen un rostro imperturbable en medio del caos. Muchas veces se les rinde culto como seres sagrados porque las nobles timadoras y timadores desafían los límites y procuran ayudar a la gente a entender verdades importantes que de otra manera no podrían aceptar.

Las mujeres defensoras de los derechos humanos son las embaucadoras más astutas de nuestra época. Incorporan en sus estrategias la risa, la danza, el canto, un arco iris de colores, las flores, el silencio, el arte, la cultura, los mantos y los disfraces.

Cuando se ven frente a un soldado o un intruso armado, son capaces de conjurar inmediatamente una estrategia de protección tejiendo una historia con cara de póker. Alegan ser amigas de los activistas de derechos humanos más influyentes del país, o parientes de las personas que viven en el poblado más cercano. Dicen: *'Mis colegas regresarán en unos minutos', 'Estoy llamando al Ministerio de Asuntos de la Mujer en este mismo momento', 'La policía está al llegar'*. Se fingen enfermas o con la menstruación. Exageran sus vinculaciones internacionales o las niegan por completo.

Utilizando algunas mentiras en apariencia simples, otras suaves y nada amenazadoras, y también las que son audaces y extravagantes, las mujeres defensoras de los derechos humanos están cambiando el mundo en que vivimos.

La protección del Estado

Cuando se trata de la protección estatal, algunas MDDH la exigen, otras la utilizan con cautela, y hay un tercer grupo que la rechaza por completo.

La paradoja es la siguiente: los estados tienen la responsabilidad legal de proteger a las defensoras y defensores de los derechos humanos pero con frecuencia son los representantes de los gobiernos quienes constituyen la mayor amenaza para ellas/os. Esto se produce porque son los Estados quienes están cometiendo violaciones a los derechos humanos, o son cómplices en los abusos cometidos por actores no estatales, como las redes criminales organizadas, las instituciones religiosas o los paramilitares.

Por eso para muchas mujeres pedir la protección del Estado es hacerle el juego al gobierno que se les opone, como explicó Claudia Julieta Duque, basándose en su experiencia directa:

Desde que regresé a Colombia en 2006, he tenido protección del Estado, que consiste en un automóvil blindado y un guardaespaldas sin armas. En este período he descubierto que el guardaespaldas –que se suponía confiable y me había sido recomendado, pero estaba a sueldo del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS, la policía secreta colombiana)– entregaba informes de inteligencia sobre mi trabajo, algunas reuniones y mis conversaciones.

Esos informes contenían información y acusaciones falsas no sólo contra mí sino también contra la Fundación por la Libertad de Prensa. Cuando increpé a la DAS por esa situación, me respondieron que todos los guardaespaldas debían presentar informes acerca del trabajo que realizan, pero evitaron responder a mis reclamos sobre las mentiras y las acusaciones falsas en mi contra.

Después de eso, decidí rechazar la protección del Estado, debido a la hipocresía de las medidas de protección que en realidad se habían convertido en un sistema de vigilancia sobre mi vida entera.

- Claudia Julieta Duque, periodista y MDDH, Colombia

*¿Para qué habría yo
de querer protección
del Estado?*

*Es como poner a
Drácula a cuidar un
banco de sangre.*

- Berenice Celeyta Alayón,
Colombia

En Argelia, otra MDDH se hizo eco de lo que dice Claudia acerca de que la protección del Estado no es más que otro mecanismo para la vigilancia estatal:

Jamás presentaría una queja al Estado. Mis vecinos me avisan cuando estoy siendo observada. No existe protección alguna por parte del Estado y pedirla es algo que ni siquiera se me ocurre. Este estado policial no me está ayudando: me está vigilando. No confío en ellos; si les pidiera ayuda, lo que harían sería vigilarme aún más.

En países afectados por el conflicto, los estados dictatoriales suelen ser jóvenes, débiles y corruptos, y están ligados intrínsecamente a los grupos armados y al crimen organizado. En esos contextos reina la impunidad y las defensoras de los derechos humanos que se atreven a denunciar a regímenes de esa clase constituyen su oposición directa.

Como defensoras de los derechos humanos en una época de transición en una sociedad post-conflicto, deberíamos hacernos responsables de lo que elegimos hacer. No podemos creer que se nos debería proteger. En una sociedad post-conflicto no existe el imperio de la ley. Es por eso por lo que estamos luchando.

Yo no espero que la policía me proteja a mí. Pero sí quiero que proteja a las testigas.

-Natasa Kandic, Serbia

Las Mujeres de Negro dicen con toda firmeza que nunca van a gozar del apoyo del gobierno serbio actual, y consideran que la protección del Estado pone en peligro al personal de la organización y al trabajo que realizan.

No esperamos que el Estado nos proteja. Constituye la principal amenaza para nuestra seguridad.

Cuando hacemos las vigiliias, nos ofrecen una falsa protección. La policía viene con todo su armamento y se coloca entre las activistas y el público... sólo para separarnos de la sociedad.

Eso no es protección, eso es algo completamente diferente. Es una estrategia policial que les quedó de los tiempos de Milosevic. Están intentando mostrar como pueden que lo que hacemos es algo peligroso. También nos invisibilizan de esa manera.

- Mujeres de Negro, Serbia

No confiamos en la protección del Estado.

- MDDH anónima, Puerto Asís, Colombia

Algunos grupos demandan protección por parte del Estado, pero en sus propios términos:

Hemos discutido nuestra situación con el gobierno, que decidió que necesitábamos protección. Nos sugirieron que instaláramos puertas blindadas, controladas electrónicamente; que circularáramos en automóviles a prueba de balas y con guardaespaldas armados. Nosotras nos negamos, diciéndoles que queríamos seguridad preventiva y no reactiva.

El gobierno no entendía cómo nosotras (la OFP) podíamos querer protección sin armas. Pero finalmente accedieron y diseñaron puertas especiales para nosotras; también nos proveyeron de automóviles sin vidrios polarizados y guardaespaldas sin armas.

Así fue como logramos no permitirle al Estado que militarizara nuestros eventos públicos o nuestras oficinas. Le exigimos protección pero sin militarizar el espacio que ocupamos.

- MDDH anónima, OFP, Colombia

Biljana Kovacevic-Vuco exige protección del Estado como principio, porque le corresponde al Estado proteger a sus ciudadanas y ciudadanos, y en particular a las y los que defienden los derechos humanos. Ella y su organización YUCOM (Comité de Abogadas por los Derechos Humanos, Serbia) insisten en esta protección aun cuando no siempre crean que van a lograr obtenerla.

!Es importante exigir apoyo y seguridad a los mecanismos que existen para proporcionártela!

Biljana Kovacevic-Vuco, YUCOM, Serbia

En el mismo sentido, en Colombia Patricia Guerrero piensa que utilizar la protección del Estado tiene que ver con garantizar que éste asuma su responsabilidad. Que esa protección sea eficaz o no, es menos importante que el hecho de garantizar que si a ella la atacan se le podrá responsabilizar al gobierno :

Las amenazas contra nosotras comenzaron cuando empezamos a trabajar en la ciudad de las mujeres. Primero me amenazaron a mí. Entonces yo luché para obtener protección y les dije que el gobierno tenía la responsabilidad de proporcionármela. Los representantes del gobierno me dijeron 'Sí, la vamos a proteger. Pero primero usted nos tiene que demostrar que existe una amenaza contra su persona'. Entonces la organización de seguridad del Estado llevó adelante una investigación para evaluar el 'nivel' de amenaza que me correspondía. Como era un nivel intermedio, me asignaron un automóvil, una radio y un guardia personal. Era ridículo porque lo que yo quería era seguridad para mi organización, pero eso no fue posible conseguirlo.

Yo creo que la responsabilidad por mi seguridad les cabe al gobierno y al Estado. Si algo me sucede, mi familia puede dirigirse al Estado y exigir saber qué fue lo que me sucedió.

- Patricia Guerrero, Colombia

La creación de espacios seguros

Los espacios de trabajo de las mujeres defensoras de los derechos humanos no son simplemente oficinas. Son todos los espacios en los que se congregan para reunirse, pensar estrategias, planificar, así como para trabajar y para descansar. Son los espacios donde guardan la verdad, los documentos que contienen los testimonios: los nombres, fechas y lugares, las historias de las violaciones. Y son los espacios en los que brindan apoyo y protegen a otras mujeres.

Por todas esas razones, en el mundo entero, hay muchas organizaciones de mujeres que encaran con sumo cuidado la protección de esos espacios. En Tailandia, son pocos los grupos de activistas birmanas que revelan la dirección de sus oficinas. En el mismo sentido, en la Península Balcánica, muchos grupos no anuncian el nombre de su organización en la puerta de su sede (o en ningún sitio cercano a ella) y ninguno de los grupos LGBTIQ publica su dirección:

Como medida de seguridad, Labris y otras organizaciones lésbico-gays nunca escriben su dirección en ninguno de sus materiales. Y cuando tienes la dirección, compruebas que el nombre de la organización no está indicado en la puerta.

- Lepa Mladjenovic, Serbia

Las cámaras de seguridad son una buena forma de disuadir a potenciales intrusos y de ofrecer un registro de cualquier agresión que se produzca:

Tenemos una cámara de seguridad en la puerta de entrada del edificio. Durante tres días seguidos vimos a agentes de una unidad especial de la policía parados frente al edificio, mirando los nombres que aparecen mencionados a la entrada, buscando cualquier referencia a ASTRA. Grabamos la información acerca de esos agentes y la enviamos a todas las estaciones de policía de Belgrado.

- MDDH anónima, ASTRA, Serbia

Una vez que llegas a la puerta, aparece el siguiente nivel de protección:

En la recepción de la oficina, las y los visitantes tienen que especificar cuál es el objetivo de su visita. Si no resulta claro, no las/os recibimos.

- Sylvie Biruru, PAIF, RDC

En la oficina nunca tenemos en lugar visible nada que revele el trabajo que hacemos.

- Justine Masika, SFVS, RDC

En la mayoría de los países, las mujeres que dirigen centros de crisis y refugios por lo general toman medidas adicionales para que estos lugares permanezcan seguros y protegidos:

Sólo tres de las integrantes del personal saben dónde está ubicado nuestro centro de crisis. Su existencia jamás se ha hecho pública, sólo puedes saber que existe porque alguien te lo ha contado.

- MDDH anónima, Burma/Tailandia

Protección física

Las MDDH utilizan una variedad de estrategias para proteger sus oficinas, hogares y cuerpos. A veces la ropa que vistes te mantiene a salvo:

Un día cuando estaba viajando me topé con un soldado que quería tener sexo. Le dije que tenía mi período. Me pidió que se lo mostrara. Me tocó y sintió mi protector higiénico – las mujeres usamos protectores higiénicos cuando viajamos en las zonas de trabajo, aun si no tenemos el período. Me creyó y me dejó ir, pero sólo después de que le diera dinero para cerveza.

- MDDH anónima, RDC

Inclusi-ve ahora mismo, a mí me podrían arrestar. Cualquier evento que se organiza, dan por sentado que son Gé-gé y SOFAD. Lllaman e insisten en que soy yo.

Nunca estoy segura de en qué momento me van a detener o me van a pedir que me suba a un camión. Por eso siempre visto pantalones y jamás una falda; esa es una de mis medidas de protección.

- Gé-gé Katana, SOFAD, RDC

A algunas MDDH, los perros guardianes les resultan eficaces:

Me compré dos perros. Vivo con mi hija, así que los perros son mi protección. Un día un hombre borracho entró en mi casa mientras yo estaba mirando televisión. El perro lo percibió y fue tras él. El hombre dijo que se había equivocado pero yo no estoy segura. El marido de una víctima de violencia doméstica vino a mi casa a amenazarme; quiso entrar pero los perros lo asustaron. Los perros son algo muy bueno: ni siquiera la policía puede entrar.

- Dubravka Kovacevic, Most, Bosnia

El entrenamiento en autodefensa es bueno para fortalecerse y no sentir miedo; para desarrollar tu cuerpo como estrategia que te permita salir y trabajar en la calle.

Yo quiero ir a las escuelas a enseñarle a las niñas que tienen el derecho a estar protegidas en la calle, porque se nos enseña que nuestro cuerpo tiene que estar al servicio de otros y necesitamos aprender que nuestros cuerpos nos pertenecen a nosotras.

- Zoe Gudovic,
Queer Beograd, Serbia

A veces los escudos humanos ofrecen la mejor protección:

Integrantes de las Brigadas Internacionales de Paz han vivido en las casas de las mujeres y nos han acompañado como forma de protección. Las y los acompañantes de las Brigadas provienen de diferentes países. Detrás de cada una o de cada uno hay una embajada que la o lo apoya. Por eso, tener contigo a un/a integrante de las Brigadas de Paz es como tener a una embajada detrás tuyo.

- MDDH anónima, OFP, Colombia

Otras MDDH contratan a guardias profesionales para mantenerse seguras. Esta es una decisión delicada, sobre todo si los guardias están armados. En primer lugar, entra en conflicto con uno de los principios feministas acerca de la seguridad: que las armas sólo generan más inseguridad. Y en segundo lugar, resulta complicado en la práctica, por todas las cuestiones que se plantean al contratar guardias armados e interactuar con ellos. Por lo general, suelen ser ex militares o ex paramilitares, entrenados por las mismas fuerzas que representan una amenaza constante para las MDDH. ¿Y qué sucede si le disparan a alguien, o si alguien les dispara a ellos mientras están cumpliendo con su deber?

Esta opción aparece como un último recurso. Pero a veces es la única de que disponen las MDDH.

Los principios que rigen la protección

Imparcialidad: Trabajar con todos los bandos

En los conflictos, es raro que las MDDH sean neutrales desde el punto de vista político, porque ellas se ponen siempre de parte de las víctimas y suelen ser las primeras en denunciar y condenar a los perpetradores de violaciones a los derechos humanos. Por lo general trabajan de una forma que es imparcial y que no discrimina a nadie. Esto significa que cuando denuncian violaciones a los derechos humanos, condenan las atrocidades cometidas por todos los bandos en conflicto. Y cuando apoyan a personas o comunidades afectadas por el conflicto, trabajan con cualquiera que necesite de su ayuda, sin importar su nacionalidad, su raza o su filiación étnica. Esto puede ser una forma de protección para ellas.

Trabajar por los intereses de todas las partes, sin tomar partido, es una forma de protección.

- Yvette Kabuo, RFDP, RDC

Otra razón importante por la que el trabajo de WAM no se vio seriamente afectado por el conflicto fue que nosotras ayudábamos a las víctimas mujeres y a las personas desplazadas internas de ambos bandos, es decir, tanto a quienes sufrían a causa de las actividades de los maoístas como a las víctimas del ejército. Respetamos y tratamos a todas las mujeres por igual, y nadie pudo acusarnos de discriminación. Ninguno de los bandos quería verse privado de los servicios de WAM. Por eso, brindar el mismo trato a todos los bandos funcionó.

- MDDH anónima, WAM, Nepal

En algún punto, las mujeres de aquí se convencieron de que es posible generar diálogo y al mismo tiempo hacer que el país se desarrolle. Por eso elegimos trabajar con MDDH que pueden hablar con todos los bandos en conflicto: ese es uno de los objetivos de SOFAD.

- Gégé Katana, SOFAD, RDC

No nos amenazaron porque trabajábamos con las mujeres de todos los bandos que habían sido afectadas (por el conflicto). Decidimos ayudar a las mujeres maoístas que lo necesitaran y también a las que habían sido afectadas por los ataques de los maoístas, es decir, las que apoyaban al gobierno y al ejército. Las tratamos a todas por igual, nuestras puertas estuvieron abiertas para todas.

- Sarita Devi Sharma, Saathi, Nepal

Al trabajar con todos los bandos en conflicto y tomar distancia del nacionalismo, las MDDH también se despojan del manto de protección que puede brindar el preservar el status quo. Resistir y hacerse notar pueden resultar peligrosos en estos contextos, y despertar sospechas acerca de la falta de patriotismo de las mujeres, o marcarlas como guerrilleras, espías o traidoras.

Somos la única organización que trabaja con las viudas maoístas. Cuando vienen a nosotras, completamos su ficha y después de eso nadie puede preguntarles cómo murieron sus maridos. Como recibimos apoyo del gobierno, ellos nos preguntan quiénes son nuestras beneficiarias. Como tenemos programas de salud y educación para estas viudas, sus hijas e hijos, el gobierno nos tiene categorizadas como organización que apoya a los maoístas. Y a veces son los maoístas quienes nos hacen preguntas, y sospechan que somos espías a sueldo del ejército.

- Lily Thapa, Nepal

El ejército me acusa de colaborar con los Mai-Mai porque nosotras trabajamos con todo el mundo, con los Mai-Mai y con los Banyamurunge.

- Gégé Katana, SOFAD, RDC

Por eso las MDDH tienen que mantener un delicado equilibrio para cuidar de su seguridad en las áreas en conflicto, sobre todo cuando interactúan con las fuerzas armadas.

Relación con actores armados

Algunas activistas simplemente se niegan a interactuar con actores armados, sean estatales o no:

Si algún actor armado nos convoca a una reunión, nunca vamos.

- MDDH anónima, Colombia

Para muchas, este es un principio operativo central:

Operamos en base a dos principios fundamentales: 1) autonomía y 2) civilidad. No permitimos la entrada de ningún actor armado, legal o ilegal, en nuestras casas u oficinas, y esto incluye a los agentes de policía armados.

- MDDH anónima, OFP, Colombia

Pero, ¿qué sucede cuando el trabajo que una hace exige esta interacción? Muchas otras MDDH se ven obligadas a intentar encontrar formas de negociar estos vínculos sin comprometer sus principios.

En 1998 comencé a trabajar contra el reclutamiento forzado de niños y niñas. Tuve que ir sola a negociar con los líderes de la guerrilla para que los y las liberaran. Los guerrilleros me trataron bien mientras estuve negociando con ellos y garantizaron que otros actores no me vieran.

- MDDH anónima, Colombia

Por mi personalidad yo me hago amiga de todo el mundo, inclusive de los combatientes, y eso funciona como estrategia para que se relajen. Cuando llego a algún lugar, me presento ante el jefe del área, le explico el objetivo de nuestro trabajo y se lo describo. Les mostramos que no somos gente de la política sino defensoras de los derechos humanos. Esto a veces funciona porque si el jefe sabe lo que has venido a hacer, puede llegar a acompañarte y a hablar con los responsables de las unidades del ejército.

- Esther Tshinama, UFEDEPA, RDC

Tuvimos que negociar con los maoístas cuando ellos nos confrontaron. Les dijimos 'Si no les gusta el trabajo que hacemos, nos vamos. Pero ustedes tendrán que explicar quién va a hacer este trabajo y brindar estos servicios una vez que nos hayamos ido'. Como no siempre sabían qué responder a nuestras preguntas, nos dejaron en paz.

- Renu Rajbhandari, Centro de Rehabilitación para Mujeres, Nepal

No violencia activa

Las mujeres defensoras de los derechos humanos se enfrentan constantemente a la violencia, tanto la que apunta a otras mujeres y hombres como la que se dirige directamente contra ellas.

Y aun así, uno de los principios estratégicos fundamentales que guían sus respuestas es la *no violencia*. Un aspecto central de este enfoque es su convicción de que la ‘seguridad militarizada’—es decir, el uso de armas—lo único que genera es mayor inseguridad:

La seguridad no consiste en tener guardaespaldas. Para que haya verdadera seguridad, lo que se necesita son cambios políticos.

- Biljana Kovacevic-Vuco, Serbia

La seguridad es estar protegida, poder hacer nuestro trabajo en libertad y sin perturbaciones. La paz trae consigo la seguridad. Las armas siempre generan inseguridad. Necesitamos protección, pero no a través de las armas. Aquí siempre hay inseguridad.

- MDDH anónima, PFENDE, RDC

La no violencia no es simplemente una postura pasiva sino que también es una estrategia orientada hacia la acción, como lo explicó Jelve Javaheri, de Irán³⁷:

Soy esa clase de feminista que vive e intenta trabajar en el contexto cultural y religioso específico de Irán. Creo que, por encima de todo, soy una feminista orientada hacia la acción.

Para mí, el feminismo orientado hacia la acción consiste en analizar la situación y las realidades cotidianas y actuar de acuerdo a ellas, sin perder nuestros valores.

Por ejemplo: no estoy de acuerdo con portar armas pero si tengo que ir presa, iré. Esas son las condiciones mínimas que nos fijamos a nosotras mismas, aparentemente obvias, pero muy importantes. No quiero que se desencadene la violencia. No quiero que a la gente se la engañe. En el mundo de hoy, estos valores humanos se deben preservar y reproducir para que no se pierdan.

E implica asegurarse de que, al empoderar a las mujeres, no habrá necesidad de armas para imponer la paz:

Las mujeres deben empoderarse para ocupar puestos en esos municipios, no sólo en la ciudad sino también en otras áreas, desde donde puedan desarrollar políticas a favor de las mujeres, las niñas y los niños.

Porque no queremos que la policía o el ejército estén cuidándonos las espaldas: de esa forma, lo único que sucede es que te conviertes en un blanco. Eso no es seguridad.

- MDDH anónima, Liga de Mujeres Desplazadas



Existe, soeur, sister

La valentía de nuestras convicciones

Cuando comenzamos la investigación para este libro, pensábamos que ya sabíamos mucho acerca de las MDDH. Teníamos la plena expectativa de que semejante conjunto de mujeres fuertes y extraordinarias contaría con una variedad de estrategias fuera de lo común para mantenerse a salvo ellas mismas y proteger a otras personas. Sin embargo, resultó que no sabíamos nada. Al escuchar las historias, descubrimos muchas cosas inesperadas e impactantes acerca de las estrategias de las mujeres. Si bien las MDDH recurren a una gama notable de herramientas que típicamente se asocian a la seguridad –guardaespaldas, barras atravesando las ventanas, cámaras de seguridad, conductores particulares– muchas de sus estrategias de seguridad resultan menos obvias. Estas estrategias son innatas, intuitivas y constituyen uno de los hilos de la trama del activismo de las mujeres; muchas veces son extensiones naturales de lo que las MDDH hacen instintivamente.

Sus instintos y sus enfoques suelen ser acertados pero aún así las MDDH pueden no reconocerlos como parte fundamental de sus estrategias. Esto es porque viven en un mundo que continuamente niega la extraordinaria intuición de las mujeres en lugar de reconocerla como lo que es: la asimilación, evaluación y análisis de información que proviene de distintos niveles, que se produce de manera muy rápida y que desata una reacción casi instantánea.

Como resultado de esto, pocas veces las propias MDDH o quienes las apoyan reconocen y expresan que estas son también estrategias ‘formales’. Y por eso rara vez las comparten, documentan y asumen como propias.

Sus instintos y sus enfoques suelen ser acertados pero aún así las MDDH pueden no reconocerlos como parte fundamental de sus estrategias.

Para desplegar, desarrollar y fortalecer esas estrategias, las MDDH necesitan:

Espacios seguros: Espacios que de verdad resulten seguros, llenos de confianza y de apoyo; espacios física y psicológicamente seguros. Espacios donde buscar refugio, donde estar a solas o en compañía de otras personas que defienden los derechos humanos. También deben poder establecer espacios como estos en lugares estratégicos: cerca, en su país, en su región e internacionales.

Tiempo: Tiempo para reflexionar, discutir y evaluar todos los aspectos de sus vidas, su trabajo, su seguridad y su bienestar. Tiempo para recuperar energías, fortaleza y perspectivas, para descansar y recuperarse. Tiempo 'alejadas' de su trabajo cotidiano, que debe ser respetado, valorado y apoyado. Es durante estos momentos de reflexión cuando se pueden revelar, reconocer y desarrollar muchas de las estrategias instintivas de seguridad.

Las otras: Solidaridad, pero en el más claro de los sentidos, un apoyo sin juicios, agendas ocultas o condicionamientos. Esto incluye apoyo por parte de los donantes que tenga en cuenta de verdad las realidades y los riesgos a que se enfrentan las MDDH, y el hecho de que la forma como las/os donantes interactúan con las MDDH puede ayudar a protegerlas o colocarlas en un riesgo todavía mayor. Los financiamientos que vienen con condicionamientos, como los que exigen que las MDDH se alíen públicamente a un gobierno extranjero aun en países en los que esa clase de afiliación sólo sirve para confirmar las sospechas de que no son más que 'espías de Occidente'. Un apoyo que es producto de la solidaridad genuina; que es flexible, adaptable y responde a la forma como las mujeres ven y definen su propia seguridad, la seguridad que mantiene a salvo a las MDDH.

Las mujeres definen su propia seguridad

A todas las mujeres que hicieron aportes a este estudio les preguntamos qué significaba la seguridad para ellas. En el mundo entero, las palabras se repitieron y las respuestas fueron revelando, de manera contundente, un conjunto de prioridades relacionadas entre sí.

Para las MDDH la seguridad es la posibilidad de llevar adelante su trabajo en libertad, sin restricciones:

Sentirme libre de trabajar sin miedo o peligro.

- Adele Murughuli, RDC

Poder vivir y trabajar en paz. Hacer mi aporte como abogada y no tener la sensación constante de que mi integridad física se va a ver siempre amenazada.

Sin integridad física y sin respeto, no hay derechos ni libertad.

- MDDH anónima, Túnez

La capacidad, la oportunidad, de seguir trabajando. Poder defender los derechos. No ceder, y no poner a nadie en riesgo innecesariamente.

- MDDH anónima, Colombia

Vivir en paz, tranquilamente, sin miedo. Con la libertad de hablar, de viajar, de trabajar sin obstáculos. Si en mi trabajo no siento miedo, eso es seguridad.

- MDDH anónima, Colombia

Que no haya obstáculos, tener la libertad de hacer cualquier cosa. Que no haya obstáculos para viajar. El derecho a que el gobierno nos proteja.

- MDDH anónima, birmana/Tailandia

Contar con los medios para trabajar sin obstáculos. Tener una protección del gobierno tal que me permita vincularme con otras asociaciones y colaborar con las autoridades judiciales y políticas.

- Yvette Kabuo, RDC

La seguridad es el derecho a trabajar en espacios seguros:

Las mujeres no viven en paz debido al régimen, a la discriminación y a la violencia.

Las mujeres no tienen posibilidades de expresar lo que quieren.

Las mujeres necesitan expresar lo que viven, porque la comunidad no reconoce las violaciones que sufren las mujeres ni las alienta para que hablen de ellas.

Las mujeres quieren construir comunidades y resolver los conflictos en sus comunidades. Quieren vivir junto con comunidades diferentes y diversas.

- Nang Yain, Liga de Mujeres de Birmania, birmana/Tailandia

En sus *propios espacios*:

Comprar una casa y cercarla es la única forma de que las organizaciones se sientan seguras y protegidas.

- Gégé Katana, SOFAD, RDC

Seguridad es ser dueñas de nuestras tierras comunitarias.

- MDDH anónima, Colombia

Sin la necesidad constante, agotadora, de justificar el trabajo que hacen, o de justificarse a sí mismas:

Estoy cansada de explicar lo que estamos haciendo. Si trabajáramos con micro-créditos estaría todo bien, es dinero. Pero lo que nosotras hacemos no se considera importante en absoluto.

- MDDH anónima, Horizonti, Bosnia

Hemos logrado mucho, pero tenemos que justificar muchísimo por qué queremos que algunas cosas cambien.

- Lily Thapa, Nepal

Seguridad es no tener que explicar mi trabajo. Ni que soy un ser humano.

Viviendo en Tailandia, nunca me siento protegida. Me siento protegida cuando duermo por la noche. Nunca me siento segura en lo personal. Sueño mucho con Birmania ... con una Birmania libre y democrática.

-Lway Aye Nang, birmana/Tailandia

Seguridad es poder viajar sin miedo:

Otra forma de protección es contar con el transporte necesario para movernos rápidamente cuando les pasa algo a las integrantes de SOFAD.

- Gégé Katana, SOFAD, RDC

Viajar es parte del sentirnos seguras. No tener documentos hace que siempre sintamos miedo de ser arrestadas por las autoridades tailandesas. Está también el miedo de que nos entreguen a Birmania. Sin estatus, si nos roban, tenemos un accidente, o nos violan, no habrá proceso alguno, ni podremos denunciar lo que nos sucedió.

- MDDH anónima, birmana/Tailandia

Las víctimas de la violencia viven muy lejos de nosotras y no tenemos forma de llegar a ellas a menos que caminemos largas distancias.

Por eso para nosotras la seguridad es contar con medios de transporte y de comunicación.

-Dogale Ndahe, SECOODEF, RDC

La seguridad es conservar la cordura y la salud:

Las activistas nos 'quemamos' por todo el estrés que guardamos dentro. Eso nos produce ira, miedo y dolor.

- Zoe Gudovic, Queer Beograd, Serbia

El apoyo psicosocial es importante. Es un contexto duro, y se nos exige que nos mostremos fuertes, siempre priorizando a las víctimas. Por eso es una ayuda importante para los hombres y para las mujeres.

- Soraya Gutiérrez, Colombia

Seguridad es solidaridad:

¿En qué nos apoyamos? ¡En la energía de nuestras organizaciones hermanas! Podemos pedirles ayuda. Por ejemplo, tenemos conexiones con otro refugio al que podemos llevar a las mujeres.

- Dubravka Kovacevic, Most, Bosnia

Sentirnos muy acompañadas, no estar aisladas, ser parte de una red nacional/internacional. Todo eso me da una sensación de seguridad, de un movimiento que va creciendo y al que se incorporan cada vez más personas.

- MDDH anónima, Colombia

Seguridad es poder hacer el trabajo, y al mismo tiempo poder contar con lo básico para una misma y para su familia:

Seguridad es libertad. Seguridad personal, existencia pacífica. No tener que preocuparse por conseguir dónde vivir y qué comer.

- Nang Yain, Liga de Mujeres de Birmania, birmana/Tailandia

Seguridad es respeto a todos los derechos, no sólo a algunos derechos para algunas personas y a ninguno para otras:

Necesitamos saldar la brecha jerárquica que se ha creado entre derechos civiles y políticos y derechos socio-económicos. Este es un tema central ahora que estamos en el proceso de redactar una Constitución en la que los derechos civiles y políticos van a adquirir el estatus de derechos fundamentales. Pero, ¿qué sucede con los derechos socio-económicos?

Una vez que se haya roto esa barrera, podemos convertirnos en una comunidad unida.

- Sapana Pradhan Malla, Nepal

Pese al impacto enorme que tienen las luchas de las MDDH en el mundo entero, las instituciones nacionales e incluso actores del propio espacio de los derechos humanos muchas veces ven su trabajo como algo marginal. Una razón central para esto es que las MDDH suelen trabajar sobre los derechos económicos, sociales y culturales, que incluyen el derecho a la educación, a la vivienda adecuada, a la alimentación, al agua, al estándar más alto posible de salud, al trabajo (y en el trabajo), así como los derechos culturales de las minorías y los pueblos indígenas.

Pero tradicionalmente los grupos de derechos humanos dominantes han considerado este conjunto de derechos como 'blandos' y menos importantes que las violaciones a los derechos civiles y políticos como las ejecuciones extrajudiciales, la tortura, las 'desapariciones' y los juicios injustos.

- Vahida Nainar, India

Seguridad es tener justicia, y reconocimiento:

Necesitamos justicia, reparación y compensación. Y que el resto del mundo sepa lo que ha sucedido con las mujeres desplazadas internas en esta región.

- Patricia Guerrero, Colombia

No quiero irme del país, pero me gustaría poder tomarme un respiro de dos o tres meses para poder pensar, y debería haber apoyo para algo así.

- Soraya Gutiérrez, Colombia

También puede tratarse de una evacuación temporal o permanente. Esto implica antes que nada organizarse, hacer planes y evaluar opciones:

Algo que yo tengo muy claro es que nosotras (las mujeres defensoras de los derechos humanos) no tenemos ninguna red de seguridad. Propuse crear a nivel de distrito o incluso regional alguna clase de espacio donde las mujeres puedan ir para ocultarse, es decir, un proceso de evacuación y un espacio adonde ir.

Hay necesidad de convocar un foro seguro en el que se pueda discutir la posibilidad de un espacio seguro donde esconderse y alguna forma de mecanismo para el rescate en situaciones de emergencia. A una mujer defensora de los derechos humanos no debería abrumársela también con los detalles de la evacuación.

- Renu Rajbhandari, Nepal

Hace falta una red de personas que ayuden de verdad en el momento indicado ... como lo que hace el Fondo de Ayuda Urgente, dándote el dinero que necesitas para salir de la ciudad, para comprar un boleto, cuando tienes que irte.

Una estrategia es tener una conversación permanente con las embajadas de otros países como Canadá o Suiza. Porque sin eso, a las mujeres no les creen. Cuando vas a procurarte una visa, tienes que hacer cabildeo y demostrar que estás siendo amenazada. La violencia contra las mujeres no es causal para conseguir una visa o para que te den asilo. La persecución política sí lo es, pero la violencia contra las mujeres no.

- Patricia Guerrero, Colombia

Seguridad integral

Queda claro que las MDDH necesitan seguridad en sus propios términos. No en el concepto 'tradicional', centenario, de la seguridad que se basa en los conceptos establecidos y militaristas de la guerra y el conflicto, intrínsecamente ligados a las armas, las fuerzas armadas y al patriarcado. Un concepto autónomo que de alguna manera está separado de los otros elementos de sus vidas. Este tipo de seguridad *no guarda conexión alguna con la realidad de las vidas* de las defensoras de los derechos humanos. No funciona porque su marco de referencia conceptual no es el adecuado.

Stasa Zajovic, de Mujeres de Negro, hizo un llamado a un proceso colectivo para redefinir la seguridad y la paz:

Las mujeres, especialmente las activistas de la Red de Mujeres de Negro, estamos interesadas en desarrollar un concepto de seguridad completamente diferente, desde una perspectiva feminista y anti-militarista³⁸.

Durante un taller al que asistieron docenas de MDDH de toda Serbia, Mujeres de Negro dio un paso más en este proceso, definiendo la seguridad como:

Estar libre de amenazas constantes: Que no haya guerra; vivir sin miedo y sin violencia; tener libertad de movimiento, estabilidad, seguridad, niñas y niños que sonrían, hogares, que nada nos impida salir a caminar de noche, etc.

Seguridad económica: Empleo, alimentación, justicia social, que no haya opresión, etc.

Seguridad política: Democracia, libertad de pensamiento, libertad de elección, legitimidad, el imperio de la ley, solidaridad, las Naciones Unidas, etc.

Seguridad ambiental: Ecologismo protector, ambientalismo, aire y agua sin contaminación, etc.

Seguridad sanitaria: Protección a la salud, tratamientos médicos accesibles, etc.

*Las mujeres defensoras
de los derechos humanos*

definen su propia

seguridad.

Y la crean.

Al otro lado del mundo, en Colombia, las mujeres que trabajan con la OFP se hicieron eco de estas palabras y le pusieron nombre al concepto que ellas forman: seguridad integral.

Para nosotras, la seguridad tiene que ser integral, lo que significa trabajo, bienestar social, desarrollo y soberanía nacional en términos de recursos naturales.

La seguridad no es sólo para la persona a título individual, sino también para la comunidad.

Este concepto de seguridad integral reconoce que la seguridad de las mujeres tiene que ver con todo. Que la justicia y las reparaciones son tan importantes como garantizar el derecho a las tierras comunitarias, como la libertad de hablar, viajar y trabajar sin obstáculo alguno, y como el acceso a 1^os líderes espirituales. Que tiene que ver con no tener que dar explicaciones por el trabajo. Ni tener que demostrar que eres humana. Todo está conectado.

Este concepto rompe las barreras artificiales entre el aspecto ‘público’ (abierto, real, importante, duro, serio) y el ‘privado’ (cerrado, oculto, blando, menos significativo) de la seguridad. Y los vincula entre sí. En la vida real, esa separación no existe. Tampoco debería existir en la seguridad.

Todos los aspectos de la vida de una MDDH afectan la forma como ella piensa sobre la seguridad, y el hecho mismo de tenerla en cuenta (o no). Su salud, su felicidad, sus niveles de bienestar y de estrés. Su familia. Si puede conservar su empleo y pagar las cuentas. Su identidad, la persona a la que ama. Cómo se siente consigo misma, cómo se valora y se respeta. Si se siente descartable, particularmente comparada con otras personas.

La seguridad integral tiene que ver con abrir cada uno de estos temas, reconociendo su importancia y sus relaciones mutuas, para luego pensar la seguridad desde una perspectiva nueva.

Si cambiamos nuestra forma de pensar acerca de la seguridad, podremos apoyar a las MDDH para que diseñen e implementen más y mejores estrategias de seguridad integral.

El primer paso para lograrlo es reconocer a estas mujeres por el increíble trabajo que realizan, afirmar y celebrar su existencia misma.

Existimos

La falta de reconocimiento es una de las amenazas más importantes para la seguridad de las MDDH. Y por ello, cuando celebramos a las MDDH, contribuimos a su seguridad.

Cada vez que ignoramos, minimizamos o despreciamos los derechos humanos de las mujeres, estamos poniendo en peligro a las MDDH. Y nos convertimos en parte de los problemas a los que ellas se enfrentan. Ya sea porque nos quedamos en silencio al ver que la policía le arroja gases lacrimógenos a un grupo de mujeres que protestan en la calle y luego las lleva detenidas, o porque trabajamos en una organización internacional que dice: *'sí, claro que los derechos de las mujeres son importantes, pero éste no es el momento. Ahora lo que necesitamos es completar este acuerdo de paz, cambiar este régimen, negociar este préstamo, cerrar este acuerdo de amnistía...'*

Es una elección conciente.

Cuando apoyamos que las MDDH se reúnan, creen redes y las fortalezcan - a nivel nacional e internacional-, las estamos ayudando a salir de su aislamiento.

Cuando las reconocemos a ellas y al trabajo que hacen de manera pública - a través de premios, financiamientos multianuales, documentales, declaraciones a la prensa-; y privada - a través de canales diplomáticos, financiamientos confidenciales, visitas sin publicidad, llamadas telefónicas- estamos construyendo un escudo protector en torno a ellas. Uno en el que las MDDH pueden confiar.

En el largo plazo, si los actores internacionales

no logran ver a las

mujeres que están

trabajando por el

cambio, las vidas de estas

mujeres van a ser

menos seguras.

Las personas que quieren

cambios muchas veces

son objeto de

desaprobación por parte

de sus propias

autoridades... y si la

comunidad

internacional también

les da la espalda,

las mujeres quedan

todavía más aisladas.

- Jacobson, A.S. (2005),
Security on whose terms? If men
and women were equal, p. 30

Agradecimientos

- 1 De aquí en adelante, “Bosnia”
- 2 Durante la fase inicial de la investigación -estudio de factibilidad- fueron entrevistadas 18 activistas y durante la fase posterior, investigación de campo, más de 75.
- 3 De aquí en adelante, “Front Line”

Introducción -Capítulo 1

- 4 Front Line (2007) *Testimonies of Human Rights Defenders at the 4th Dublin Platform*
- 5 También recogimos una serie rica y diversa de testimonios acerca de la variedad de amenazas a que se enfrentan las MDDH en diferentes contextos como la guerra y la violencia armada organizada, el extremismo religioso, los gobiernos represivos y la actividad criminal organizada. Pero elegimos centrar este informe en las motivaciones que están tras de esas amenazas y en las estrategias de respuesta de las mujeres, dado que “En defensa de las mujeres que defienden los derechos: Guía para defensoras de derechos humanos”, del Foro de Asia y el Pacífico sobre Mujeres, Derecho y Desarrollo) ya ofrece un análisis excelente y detallado de los peligros para las MDDH.

Para entender las amenazas -Capítulo 2

- 6 Front Line (2007), *Testimonies of Human Rights Defenders at the 4th Dublin Platform*
- 7 UAF-Africa (2007), *Sex Matters*, p. 59
- 8 Ibid
- 9 Robert F. Kennedy Memorial Center for Human Rights (1998) ‘*Operation Dragon: An Assassination Plot Targeting 1998 Robert F. Kennedy Memorial Human Rights Award Laureate Berenice Celeyta Alayón*
- 10 Front Line (2007) *Testimonies of Human Rights Defenders at the 4th Dublin Platform*.
- 11 Ibid
- 12 Y también las de *cualquier persona* que apoye los derechos humanos de las mujeres y la justicia de género.
- 13 ‘Las mujeres, la paz y la seguridad’, conferencia organizada el 31 de octubre para conmemorar el quinto aniversario de la aprobación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Tema del Panel: Agresiones contra defensores y defensoras de los derechos humanos y activistas por la paz, Centro por la Descontaminación Cultural, Belgrado, Serbia, 31 de octubre de 2005.
- 14 Front Line (2007) *Testimonies of Human Rights Defenders at the 4th Dublin Platform*.
- 15 Ibid
- 16 Monzón, L.M. (2005), ‘Governmental and non-governmental strategies for the protection of women human rights defenders in Colombia’.
- 17 Esta sección constituye una adaptación de Barry, J. con J. Djordjevic (2008) *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?*
- 18 Inspirado por Winterson, J. (1992), *Escrito en el cuerpo*.

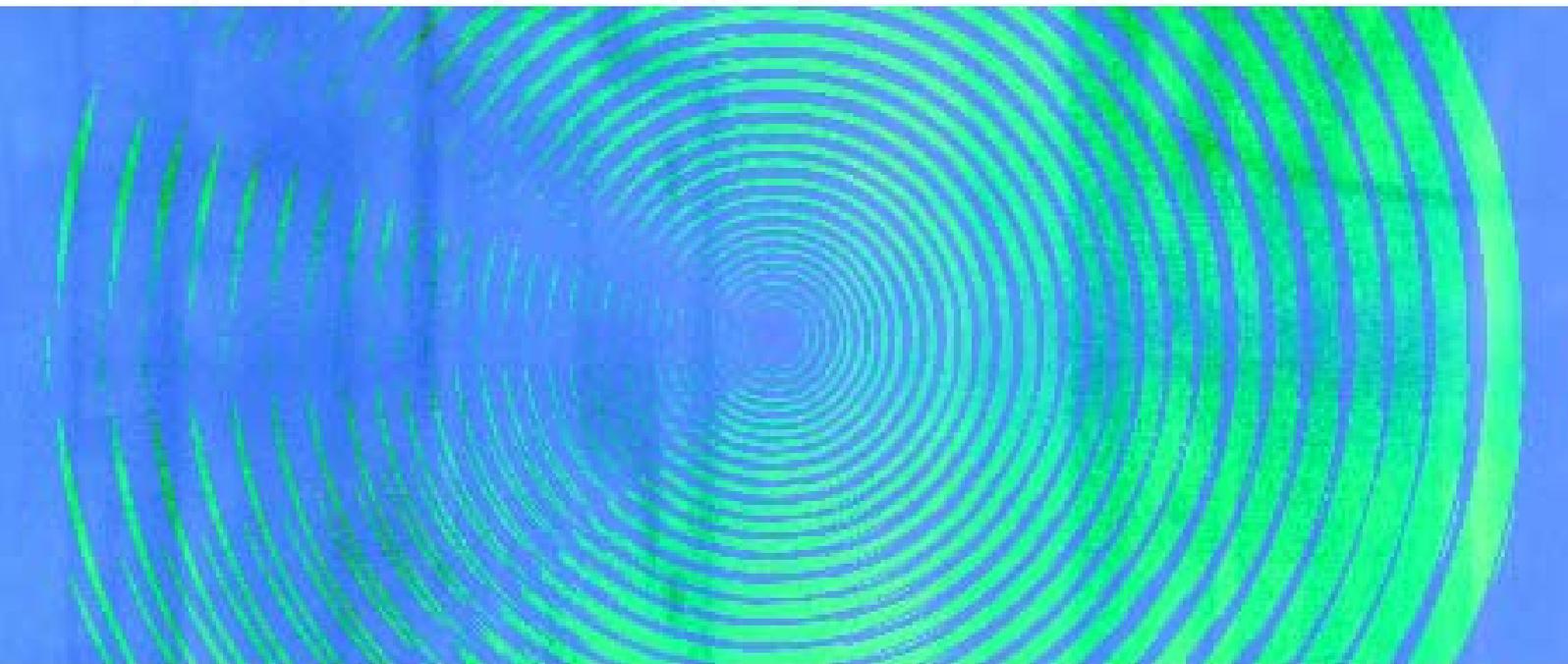
Un recorrido por las estrategias Capítulo 3

- 19 Barry, J. con J. Djordjevic (2008) *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?*
- 20 Ver http://www.stanford.edu/group/King/about_king/encyclopedia/parks_rosa.htm.
- 21 Aquí utilizamos el término ‘calumnias’ para referirnos a actividades como la denostación invocando la sexualidad, vilipendiar, las campañas en las que se etiqueta y calumnia - algunas de las formas que asumen los ‘ataques contra la integridad y la reputación’ que se mencionan en *En defensa de las mujeres que defienden derechos* (APWLD, 2007, p. 64-69). Además, el excelente *Written Out: How Sexuality is Used to Attack Women’s Organising* (International Gay and Lesbian Human Rights Commission and the Center for Women’s Global Leadership, 2005) ofrece un análisis en profundidad acerca del uso de la calumnia y la difamación contra las activistas.

- 22 Real, M.J.N. and M. Chai (eds.) (2005) *Resource Book on Women Human Rights Defenders*, p.42.
- 23 Registros de financiamientos otorgados por el UAF (septiembre 1997-octubre 2003)
- 24 Front Line (2007) Testimonies of Human Rights Defenders at the 4th Dublin Platform.
- 25 Keshavarz, N. (2007) 'Interview with Jelve Javaheri'.
- 26 Real, M.J.N. and M. Chai (eds.) (2005) *Resource Book on Women Human Rights Defenders*, p. 65.
- 27 Women of Zimbabwe Arise (2007) *Defending Women-Defending the Rights of a Nation*.
- 28 Barry, J. con J. Djordjevic (2008) *¿Qué sentido tiene la revolución si no podemos bailar?*
- 29 Front Line (2007) Testimonies of Human Rights Defenders at the 4th Dublin Platform.
- 30 Thapa, R. (2002) 'Tewa-Doing the Impossible: Feminist Action in Nepal, The Founder's Story'.
- 31 Front Line (2007) Testimonies of Human Rights Defenders at the 4th Dublin Platform.
- 32 MINGA es una organización colombiana de derechos humanos que ofrece acompañamiento amplio y ayuda legal para víctimas en zonas de guerra (<http://www.mingaong.com.co>)
- 33 La mayor parte de los financiamientos para protección a MDDH otorgados por UAF-África en la región están destinados a obtener medios seguros de transporte y comunicación.
- 34 Adaptado de Amani, E. (2008) 'International Women's Day-Solidarity in Struggle'. See also Gabriel, J. (2008) 'Iranian women celebrate the award of the Olof Palme prize to Parvin Ardalan'.
- 35 Conversación con una activista en Gujarat, India
- 36 Según Lepa Mladjenovic, durante la marcha del año 2001, 40 personas resultaron heridas y por eso no se realizó ninguna otra marcha hasta 2005.
- 37 Keshavarz, N. (2007) 'Interview with Jelve Javaheri'

Conclusión Capítulo 4

- 38 Zajovic, S. (2005) 'Women, Peace and Security: Fieldwork experiences-workshops, interactive lectures, campaigns, performances'



**URGENT
ACTION
FUND** ♀

FOR WOMEN'S HUMAN RIGHTS



KVINNA TILL KVINNA

f Front Line
PROTECTION OF HUMAN RIGHTS DEFENDERS